FIESTAS
DEL REAL COLEGIO MAYOR
DE S. CLEMENTE
DE LOS ESPAÑOLES DE BOLONIA

EN LA EXÂLTACION AL TRONO DE LOS SEÑORES
REYES CATOLICOS

D. CARLOS IV.

Y DOÑA

MARIA LUISA
DE BORBON.

EN VENECIA
EN LA IMPRENTA DE ANTONIO ZATTA.
MDCCLXXXIX.

RELACION
DE LAS FIESTAS.

APenas huvo este Real Colegio satisfecho su justo debér á la piadosa memoria del Señor D. CARLOS III. su Rei, y especialissimo Protector, empezó á pensar el modo mas proprio y conveniente de festejar la feliz exâltacion al Trono de sus actuales Augustos Soberanos D. CARLOS IV. y D.ª MARIA LUISA de BORBON. Si la memoria de la

lealtad y amor que ha mostrado esta Real Casa a sus Monarcas desde su fundacion, de la que ya corre el V. Siglo, y de las gracias que de ellos ha recibido, empeñaban á sus individuos á esmerarse en ocasion de tanto jubilo, no dejaban de ocurrirles algunas dificultades en la eleccion del modo. La cultura del País, la condicion del Cuerpo, la grandeza del Obgeto, y sobre todo el temor de no acertar, les huvieran obligado á sobreseer en el empeño, á no reflêxionar que todos los respetos debian ceder al que profesan á sus Reyes, y que la España no menos que la Italia sabrian olvidar por un poco su delicado gusto, y tener solo presente su urbanidad en el êxamen de unas demostraciones nacidas de un principio tan lisongero.

Penetrados pues de estas mâximas y congregados en Capilla por su Rector D. Simon Rodriguez Laso dieron Comision á los Colegiales D. Wenceslao Argumosa y Bourke, y D. Thomás Arias de Leiza Eraso, los quales reflèxionando que la Iglesia del Colegio era demasiado pequeña para una funcion de esta clase pidieron la suya á los R.R. P.P. Bernabitas. Llenos estos de urbanidad la acordaron ofreciendo por su parte quanto tenian y el Colegio creyese necesario para el desempeño de tan brillante funcion.

La dicha Iglesia (dedicada a S. Pablo) una de las mas hermosas de Bolonia anuncia con una magnifica fachada el merito interno de su construccion y ornatos. Su planta representa una cruz latina ideada y egecutada por el celebre P. Magenta General que fue de los Bernabitas en el principio

cipio del Siglo pasado. La bóveda de la nave principal hasta la embocadura de la media naranja está bellamente pintada por los hermanos *Rolli*. La media naranja, la bóveda del presbiterio semejante á una Concha, y las del Crucero son del famoso José Caccioli. El altar mayor es un Templo de escogidos mármoles, sostenido de columnas de orden Corintio, en cuyo fondo se ven dos figuras de marmol blanco gigantescas, que representan el martirio de S. Pablo, obra del famosisimo Escultor Algardi.

A esta Iglesia, que puede llamarse un monumento de las bellas artes, parecia que no podia añadirse el menor adorno sin èxponerse a desfigurarla. Sin embargo el celebre Señor Jaime Santini, Tapicero Boloñés, y al actual servicio de las Cortes de Parma y Modena, supo adornarla de modo, que sin deprimir el merito de su construccion y pinturas presentó al pueblo Boloñés y al crecido numero de forasteros un golpe de vista del todo nuevo, y que hasta aora no se han saciado de admirar. Empezó el ingenioso artifice limpiando con sumo esmero las pinturas, molduras, y mármoles de toda la Iglesia envegecidas por el polvo, con lo que y con haver aterrado doce Estatuas de estuco mal a proposito colocadas en los doce Vanos de los arcos de las seis Capillas de la nave principal, con otros varios ornatos de lo mismo no menos impropriamente situados en las fajas de dichos arcos, parecia la Iglesia enteramente nueva.

Sobre el Romanato del altar mayor se pusieron dos Estatuas de la Religion y la Justicia, que sostenian una medalla

en que se figuraba de medio relieve el Rei Nrõ Señor sentado en su Trono circundado de Guardias , la figura simbolica de España arrodillada en las gradas del trono presentando á S. M. la Corona , y la America igualmente arodillada en el pavimento ofreciendole los dones que entre las dos figuras derramaba la Abundancia . Servia de manto á la Medalla una hermosa caída de gasa blanca , que partiendo desde la bóveda circundaba todo el Altar mayor, detrás del qual se divisaba un magnifico pavellón de damasco carmesí cubierto de gasa pagiza , guarnecido de franjas y borlas de oro, todo sostenido de Genios en bien entendidas distancias , que unía al parecer el Altar con la bóveda del presbiterio y de la media naranja, contribuyendo no menos á esta aparente union dos pavellones igualmente magnificos formados sobre los Altares de las dos Capillas colaterales del crucero. Debajo de estas se erigieron dos grandes Orquestas de dos ordenes cada una en forma de semicirculo . En el lado del Evangelio dentro del presbiterio se alzó un Trono de cinco gradas con Dosél de damasco carmesí para el Eño Cardenal Pontificante, el Ilustrisimo Señor D. Andrés Gioaneti Arzobispo desta Ciudad, y en el opuesto se colocaron en Trono de seis gradas los dos retratos de S. S. M. M. (hechos con igual esmero que felicidad por el Señor Felipe Gargali Pintor Boloñés) bajo Dosél magnifico, y dos bellissimas Sillas, el todo de terciopelo carmesí galoneado de oro. Immediatamente concluida la barandilla del presbiterio se dispusieron en forma de circulo los

asien-

asientos para el Colegio y todos sus Patentados que cerraban el Crucero é ingreso á este de la nave principal, dejando solo una pequeña abertura para los Cavalleros y Damas, á quienes se destinó el recinto interno del Crucero. En la columna del mismo que refiere á la nave principal á mano de la Epistola se formó una bellissima Tribuna cubierta de damasco y galoneada de oro para el Emño Legado Andrés Arqueti, Monseñor Excmo y Revmo Vicelegado Thomás de Arezzo, Excelso Confalonier Excmo Señor Conde Carlos Caprara, y demás personas de igual caracter, y en la de la parte opuesta se formó una elegante Cátedra para el Colegial que debia decir el Elogio de S. M. En los dos pavellones de las Capillas colaterales del Crucero sobre las Orquestas se veían dos grandes medallas ovales con las siguientes inscripciones en caracteres de oro sobre fondo de marmol ceniciento.

EN EL LADO DEL EVANGELIO.

CAROLO· IV· BORBONIO·
HISP· INDIA· MAX· REGI·
BONARUM· ARTIUM·
CULTORI· VINDICI· PATRONO· OPTIMO·
HUMANITAS· (1)
COLLEGII· ALBORNOTIANI· REG· MAI·
UNICO· MAECENATI· SUO· DEVOTA·
BONONIAE·
POSSESSIONEM· REGNI· PATRII·
GRATULABATUR·

(1) Sodales humanioribus literis operam dantes.
Sic in nonnullis veteribus inscriptionibus usurpatur.

En el lado de la Epistola.

CAROLO· IV· BORBONIO·

HISP· INDIA· MAXI· REGI·

SALUTIS· REI· HISPANORUM· PUBLICAE·

STUDIOSISSIMO·

AMPLIFICANDAE· MAI· GLORIAE· QUE· HISP.

AVIDISSIMO· PATRIAE· PATRI·

ALBORNOTIANI· SODALES·

BONONIENSIS· COL· MAI· REG·

PRO· SUA· ERGA· PATRIAM·

CHARITATE·

HOC· GRATI· ANIMI· TESTIMONIUM·

BONONIAE· PROFITEBANTUR·

DEVOTI· NUMINI· MAIESTATI· QUE· EIUS·

Las molduras de la Cornisa y Arquitrabe todo al rededor de la Iglesia se diseñaron con otros tantos galones de oro, quedando en medio la gran cenefa cubierta de damasco carmesí. De los quatro grandes arcos, en que estriva la media naranja, se descolgaban quatro sobervios pavellones de gasa pagiza güarnecidos de velos azules entretegidos con franjas y borlas de oro, que sombreando airosamente la pintura êxcitaban la complacencia á la mas delicada vista. Igual güarnicion de gasas pagizas con velos de otros colores, franjas, y borlas de oro giraban a manera de feston por toda la cornisa, arquitrabe, y cenefa, formando de distancia en distancia simetricos pavellones sostenidos de Genios en forma de piramides. Las pilastras cubiertas del todo de damasco carmesí fueron istriadas con galones de oro. En cada arco de las seis Capillas se veia con proporcion á la media naranja un hermoso pavellon de damasco carmesí cubierto de gasa pagiza, y sostenido de Genios, formando varios juguetes con franjas, cordones, y borlas. Del centro de cada arco pendia una magnifica araña de cristal. El espacio que quedaba entre las pilastras destinado por el Arquitecto de la Iglesia á los Confesonarios, sobre los quales hai quatro Tribunas en cada lado de la Nave, se veia reducido á simple pared con puertas-ventanas, que adornadas con festones de laurél salpicadas de oro y guarnecidas de gasas en diferentes graciosas aptitudes, formaban una sobervia Galeria. La fachada interna de la Iglesia correspondia á lo restante del aparato, y sobre el cancél de la puerta prin-

cipal

cipal se admiraba el retrato del immortal Cardenal ALBORNÓZ Fundador de este Real Colegio bajo un elegante pavellon de damasco carmesí cubierto de gasa pagiza con franjas, y borlas de oro, ỳ sobre los dos quadros laterales se leian en dos lapidas las siguientes inscripciones griegas en caracteres de oro.

A MANO DERECHA

ΚΑΡΟΛΩ. ΤΩ. IIII

ΣΠΑΝΙΑΣ. ΤΕ. ΚΑΙ. ΙΝΔΙΑΣ. ΑΕΙΜΕΓΙΣΤΩ,

ΒΑΣΙΛΕΙ

ΕΝ. ΕΣΧΑΤΗ,. ΣΙΤΗΣΕΩΣ. ΠΟΛΥΤΕΛΕΙΑ,

ΔΑΨΙΛΕΣΤΑΤΩ,. ΤΡΟΦΗΣ. ΧΟΡΗΓΩ,

ΚΑΙ. ΤΗΣ. ΜΕΝ. ΠΟΛΙΤΙΚΗΣ. ΟΙΚΟΝΟΜΙΑΣ. ΣΥΣΤΗΣΟΜΕΝΗΣ

ΣΥΝΕΤΩΤΑΤΩ,. ΚΗΔΕΜΩΝΙ

ΤΗΝ. Δ'. ΕΜΠΟΡΙΑΝ. ΕΝ. ΣΥΝΑΛΛΑΓΜΑΣΙ. ΑΝΕΜΠΟΔΙΣΤΟΝ

ΔΕΞΙΟΤΑΤΑ. ΑΥΞΑΝΟΝΤΙ

ΟΙ. ΤΟΥ. ΑΛΒΟΡΝΩΖΙΟΥ. ΑΣΚΗΤΗΡΙΟΥ. ΣΥΣΚΗΝΟΙ

ΤΗΣ. ΠΑΤΡΙΚΗΣ. ΕΥΠΟΡΙΑΣ. ΕΡΑΣΤΑΙ

ΠΑΝΤΩΝ. ΣΥΝΑΜΑ. ΑΓΑΘΩΝ. ΑΦΘΟΝΙΑΝ

ΕΝ ΤΗ, ΤΟΥ. ΑΥΤΟΥ. ΚΡΑΤΟΥΣ. ΔΗΜΟΣΙΑ,. ΑΝΑΓΟΡΕΥΣΕΙ

ΒΟΝΩΝΙΗΣΙ

ΠΑΡΑ. ΤΟΥ. ΕΝ. ΥΨΙΣΤΟΙΣ. ΕΥΧΟΜΕΝΟΙ. ΔΙΕΤΕΛΟΥΝ

ΚΑΡΟΛΩ. ΤΩ. ΤΕΤΑΡΤΩ

ΒΟΡΒΩΝΙΩ

ΚΑΙ. ΤΗ. ΑΓΛΑΩΤΑΤΗ. ΣΥΝΑΟΡΩ

ΜΑΡΙΑ. ΑΛΟΫΣΙΑ

ΕΙΣ. ΤΟ. ΤΗΣ. ΙΒΗΡΙΑΣ. ΚΑΙ. ΙΝΔΙΑΣ. ΕΚΑΤΕΡΑΣ

ΚΡΑΤΟΣ

ΠΑΣΗΣ. ΤΗΣ. ΟΙΚΟΥΜΕΝΗΣ. ΣΥΓΚΡΟΤΟΥΣΗΣ

ΑΝΑΒΑΙΝΟΝΤΟΙΝ

ΤΡΙΣΜΕΓΙΣΤΟΙΝ. ΟΛΒΙΩΤΑΤΟΙΝ. ΑΝΑΚΤΟΙΝ

Η. ΤΩΝ. ΕΝ. ΤΩ. ΒΑΣΙΛΙΚΩ. ΚΑΙ. ΜΕΙΖΟΝΙ

ΤΟΥ. ΑΓΙΟΥ. ΚΛΗΜΕΝΤΟΣ. ΒΟΝΩΝΙΗΣΙ

ΑΛΒΟΡΝΩΖΙΑΝΩ. ΦΡΟΝΤΙΣΤΗΡΙΩ

ΣΥΝΟΙΚΟΥΝΤΩΝ. ΗΪΘΕΩΝ. ΙΒΗΡΙΚΩΝ. ΣΥΛΛΟΓΗ

ΚΑΤΑ. ΜΟΙΡΑΝ. ΕΥΦΡΑΙΝΟΥΣΑ

ΕΟΡΤΗΝ. ΤΑΥΤΗΝ. ΜΕΓΙΣΤΗΝ. ΑΓΕΙ

⚜ XIV ⚜

Sobre la puerta principal en la fachada êxterior bajo un magnifico pavellón se leia en una Medalla circundada de laurél en caraćteres de oro

CAROLO. IV. ET. M.' ALOISIAE

HISP. INDIA. QUE. REGIBUS.

H.' S. C.

Ocho dias antes se dió al publico aviso de esta funcion por medio de cartéles publicos, anunciandose al mismo tiempo la Indulgencia concedida por el Eñ̃o Cardenal Arzobispo á los que rogasen á Dios por la salud y prosperidad de S. S. M. M. : y tres dias antes del destinado á la funcion la anunciaron igualmente las Campanas de S. Pablo con los repiques acostumbrados.

Llegado el dia doce salió el Colegio acompañado en publica forma de sus veintiquatro Patentados mayores con veinte carrozas de gala, y se condujo al Palacio del Eñ̃o y Rm̃o Cardenal Arzobispo. Esperaba su Eminencia la llegada del Colegio con toda su Corte, la qual verificada, y hechos los regulares cumplimientos, subió S. Em̃a á su Carroza de gala, dando en ella la mano izquierda al Señor Rector: en el asiento de adelante se pusieron el Colegial mas antiguo

guo y el Maestro de Camara del Eĩno, cuyo Copero ocupó el banquillo del medio de la Carroza. En la segunda se colocaron los otros quatro Colegiales, pasando á ocupar las otras los Patentados del Colegio, Gentiles-hombres y demás Corte de S. Eĩna. Con este orden y acompañada de gran numero de Lacayos y Volantes primorosamente vestidos se enderezó la brillante Comitiva compuesta ya de mas de treinta Carrozas á la Iglesia de S. Pablo.

Apenas se dejó ver la primera Carroza en la calle recta que conduce á dicha Iglesia, quando anunciaron las Campanas la llegada de S. Eĩna. El sonido de estas unido al harmonioso concierto de una gran orquesta militar, y al confuso rumor del immenso pueblo, que esperaba la ocasion de entrar en el Templo hasta aquel punto defendido por la Guardia Suiza, correspondieron perfectamente al magnifico ingreso de la Comitiva en la Iglesia.

El Reverendo Preposito de los Padres Bernabitas sirvió el aspersorio a S. Eĩna, quien despues de haverle dado á tocar al S. Rector, dió con el la agua bendita á todos los demás. Concluida esta ceremonia se oyó una gran sinfonia de setenta instrumentos, que duró mientras S. Eĩna hizo oracion, y se revistió en su Trono de las vestiduras pontificales. En este intermedio pasó el Colegio con su comitiva á ocupar su puesto, cuyo recinto estaba ya colmado de la Nobleza de ambos Sèxos en gran gala, recibida por la Condesa Vassé Pietra Melara, hija del Señor Conde D. Juan de Zambecari Encargado de los negocios de

S. S.

S. S. M. M. Catolica y Siciliana, que por hallarse convaleciente de una penosa y grave enfermedad, no pudo intervenir á la funcion.

Llena ya la Iglesia del immenso pueblo, y colocados en su Tribuna el Eĩno Legado, Monseñor Vicelegado, el Señor Confalonier, Monseñor Castelli Obispo aûxiliar, y Monseñor Lauri Vicario General (haviendo entrambos celebrado antes Misa en la misma Iglesia por la salud y prosperidad de S.S. M.M.) se dió principio á la Misa Pontifical *Pro Gratiarum Actione* oficiada con Musica, que compuso êxpresamente el celebre Señor Gabriel Viñali Academico Filarmonico Maestro de Capilla publico y del Colegio por, ciento y treinta Musicos con universal aplauso.

Al tiempo del ofertorio puso S. Eĩna la Cruz de la Real y diftinguida Orden Española de CARLOS III. al S. Rector por comision del Eĩno Señor Cardenal Patriarca Gran Cancillér de la Orden, sirviendo de Testigos el Señor Marqués Scappi Cavallero del Orden de S. Jorge de Baviera, y el Señor Conde D. Luis de Gneco Comisario de Marina al servizio de S. M. C.

Siguióse despues un bello concierto obligado de Oboé y voz humana, que tocaron los Señores Aguilár Padre é Hijo oriundos españoles. Al fin de la Misa publicó Monseñor Arcediano Zambecari la indulgencia concedida por S. Eĩna, que despojandose de las vestiduras pontificales pasó á la Tribuna del Eĩno Legado á oir el Elogio latino de S. M. que dijo el Colegial D. Thomás Arias de Leiza Eraso.

El

El Real Colegio acompañó los Eños, y demás Superiores hasta la porteria del Convento desde donde se retiraron estos en privado á sus respectivos Palacios, y aquel á pié acompañado de sus Patentados y de immenso pueblo á su habitacion.

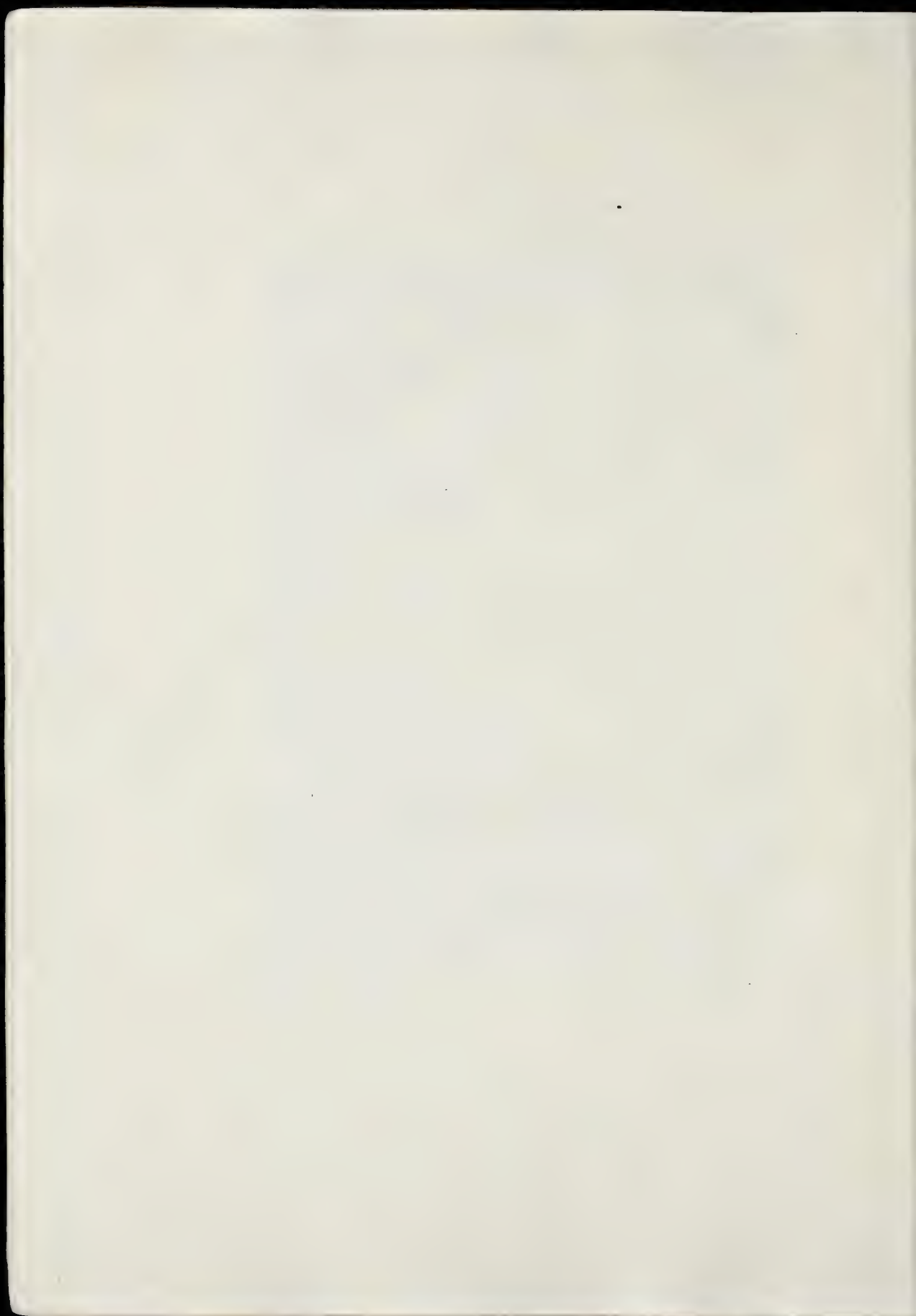
Immediatamente se trageron al Colegio los Reales Retratos, pero fue preciso volberlos á colocar en la Iglesia para satisfacer la curiosidad del pueblo, que en el espacio de quatro dias, que se mantuvo adornada, concurrió á tropél á admirarlos, y á gozar del hermoso golpe de vista, que ofrecia el sobervio aparato.

A las quatro de la tarde de este mismo dia empezaron á sonar alternativamente dos Orquestas militares situadas en las ventanas de las estremidades de la fachada del Colegio. Al anochecer se iluminó toda ella con hachas de cera, y la calle con luminarias. El immenso pueblo, que concurrió á ver la iluminacion y gozar de la Musica; la venida de los Eños Cardenales y demás Nobleza Boloñesa y forastera, que concurrió á la Galeria del Colegio magnificamente adornada; y los aplausos de la plebe, á quien á hora competente se arrojó cantidad de dineros, y todas las hachas que formaban la iluminacion, llenaron del todo los deseos desta Real Casa en las demostraciones ofrecidas á sus Soveranos, cuyos augustos nombres se oyeron resonar en este dia por todas partes. Se sirvieron á la Nobleza copiosos y êxquisitos refrescos, que con el lucído baile duraron hasta las tres de la mañana.

XVIII

En la noche del dia 13 á las siete se dió principio en la Plaza publica, llamada de S. Petronio, á los fuegos de artificio dispuestos bajo la direccion del Señor Geronimo Ghelli, cuyos conocimentos en esta materia han acreditado su nombre en varias Ciudades de Italia: y para hacer mas divertida la funcion se distribuyeron en palcos las bandas militares que tocaron mientras duraron los fuegos. Se comenzaron disparando con arreglo cöetes güarnecidos, que subiendo á proporcionada elevacion despedian de si muchos voladores, girasoles, serpientes, y luciérnagas, llenando á veces la Atmosfera de crecidas lluvias. Immediatamente se encendieron dos hermosos juegos piricos de igual grandeza, que en fuego de resplandór, y de diversos colores representaron varias figuras: y concluidos, se dispararon arregladamente 120 bombas de un brillo y resplandor èxtraordinario. De aqui se pasó á un grandioso juego pirico en el que se vieron succesivamente cinco figuras distintas ya firmes, ya movibles todas de fuego abrillantado de diversos colores: y finalizadas, se representó en la ultima con la mayor propiedad una lucha de doce serpientes enlazadas. Se iluminó la gran perspectiva ó arco de triunfo de 62 piés geometricos de elevacion, y 76 de anchura, cuya iluminacion consistia en mas de 14000 luces, las que con la diversidad de colores, blanco, azul, amarillo, y encarnado, y bien ordenada distribucion representaba un bellisimo cuerpo de Arquitectura Dorica compuesto de un magnifico zócalo, sobre el qual se levantaban tres grandes arcos apo-

yados

yados en ocho Columnas con el cornisamento y frisos correspondientes, circundado todo de una graciosa balaustrada. Sobre el arco del medio se elevaba un crecido pedestál adornado con festones, y en el se descubria como gravada la siguiente inscripcion: CAROLO IV. HISPANIARUM REGI. Por remate se veia un magnifico escudo de las Armas de España con todos sus blasones. Acompañaban sobre el mismo Zócalo y á los dos lados de la referida perspectiva dos columnas colosales, que aludían á las famosas de Hercules, y en ellas se leia en caracteres bien formados el decantado PLUS ULTRA proprio de la Nacion Española. En la parte superior de dichas Columnas, y por encima de la balaustrada del arco de triunfo havia distribuidos con orden varios caprichos de nueva y agradable invencion. No deleitaron menos al numeroso concurso de espectadores (que se cree con fundamento pasase de 30000 personas) los otros juegos que el artifice supo colocar con destreza en el recinto de los tres arcos, la continua bateria, y el frecuente arrojar de voladores y bombas por todo el espacio de tiempo que duró la iluminacion. Se dió fin con un copioso y graciosamente formado fuego figurando 100 candelas romanas, imitando 80 fuentes á la Chinesa y formando 24 surgideros, que arrojaban sin cesar multitud de voladores errantes y globos de singular brillo y figura; cosa que mereció en todas sus partes universal aplauso.

THOMÆ ARIAS
ET LEYZA ERASO
REG. MAJ. COLL. S. CLEM. SODALIS

AD SEN. POP. Q. BON.

ORATIO
IN LAUDEM

CAROLI IV.
HISP. ATQ. IND. REG.

HABITA BONONIÆ

DUM HISPANI SODALES REGI OPTIMO SUO INITUM REGNUM PUBLICE GRATULARENTUR

DIE XII. OCTOBRIS ANNI MDCCLXXXIX.

Ε᾽ὰν μὴ οἱ φιλόσοφοι βασιλεύσωσι ἐν ταῖς πόλεσιν, ἢ οἱ βασιλεῖς τε νῦν λεγομενοι, ϗ δυνάςαι φιλοσοφήσωσι γνησίως τε ϗ ἱκανῶς, ϗ τȣ̃το εἰς ταυτὸν, συμπέσῃ δυναμίς τε πολιτικὴ, ϗ φιλοσοφία : : : ȣ᾽κ ἔςι κακῶν παῦλα ἐν ταῖς πόλεσιν. δοκῶ δὲ ȣ᾽δὲ τῷ ἀνθρωπίνῳ γένει, ȣ᾽δὲ αὐτὴ ἡ πολιτεῖα μήποτε πρότερον φυῇ τε εἰς τὸ δυνατὸν, ϗ φῶς ἡλίȣ ἴδῃ, ἣν νῦν λόγῳ διεληλύθαμεν.

Πλάτων ὁ πολιτειῶν διαλ. έ.

Nisi philosophi Civitatibus dominentur, vel hi qui nunc reges potentesque dicuntur legitime, sufficienterque philosophentur; in idemque civilis potentia, & philosophia concurrant... non erit civitati, vel, ut mea fert opinio, hominum generi requies ulla malorum, neque prius hæc respublica, quam verbis exposuimus, orietur pro viribus, & lumen solis aspiciet.

Plato de Rep. Dial. V.

ORATIO.

I. SI quantum lætitiæ CAROLI IV. Regis, & ALOISIÆ Hispaniæ Reginæ principatus amplissimæ huic Domui attulerit verbis tantum exprimere, & accurata oratione patefacere hodierno die nobis concedatur, ingentem eam omnino fuisse, ac prope incredibilem, antiqua erga Patriam Majorum nostrorum pietas, ardens augendæ non solum, sed etiam perpetuandæ ejusdem felicitatis ad præsens desiderium, omnique tempore Hispaniæ Principibus exhibita sincera fides, ipsorum vero Majestati professa religio, digito veluti demonstrent. Quum enim divino supremi numinis impulsu hoc Divi Clementis Collegium, æternum quoddam eximiæ erga populares suos benevolentiæ monimentum, optimarum artium studiis, Hispanæque juventutis commodo, immortalis nominis æmulandæque famæ Vir nunquam laudatus satis, pereuntis ac senio veluti confectæ omnis litteraturæ restaurator, oppressæ, ac ne dicam conculcatæ Sedis Apostolicæ vindex acerrimus, atque periclitantis Bononiensis libertatis sedulus defensor, magnus inquam ÆGIDIUS ALBORNOTIUS quatuor abhinc seculis a fundamentis erexisset, ingenti bonorum collata copia locupletasset, firmamque stabilitatem in tutissima Regum nostrorum protectione constituisset: nihil prius, nihilque antiquius Sodalibus Albornotianis unquam fuit visum, quam summi Parentis vestigiis inhærendo, de Patria deque Regibus benemereri,

 sum-

summaque animi, & corporis alacritate maximum hoc decus nostri erga utrosque officii perpetuum, amplificatumque tueri, atque conservare. ¡Nota sunt maxime TIBI uni, DEUS IMMORTALIS, enixa vota ardentesque preces, quibus Patriæ incolumitatem, optimosque Principes efflagitavimus! ¡Nosti quam incensis semper studiis perpetuam Hispaniæ felicitatem a Te contenderimus! Nec vana quidem spes nos fefellit, nec humano capti sumus consilio. Exoptatus tandem illuxit dies, in quo sapientem, pium, sanctum, ac superis simillimum Principem accepimus. ¿Quid innuit aliud festus hic, quem agimus, quemque solemni religione colimus? ¿Quid frequentissimus virorum, mulierumque conventus? ¿Quid insolita adstantis Bononiensis Populi multitudo? Cuncta altaribus plena, thure odorata, frequentata sacris. Sacerdos, immaculatus sacerdos sacrificio intentus auctori Deo gratias agens: obtecti splendido apparatu parietes: personantes tibiæ: auditæ demum voces nobis nostram felicitatem gratulantium, ¿quid significant quidve præ se ferunt nisi extrema gaudia, inexplicabilem lætitiam, quibus veluti fluctibus obruta, ac pene immersa Albornotiana Domus CAROLI AUGUSTI, ejusque conjugis ALOISIÆ AUGUSTÆ imperium, non occulta fatorum potestate, sed propitio supremi numinis consilio Hispanis datum celebrat, majorisque hilaritatis impotens in faustas omnes, quas amor & gratitudo reperit, voces erumpit? Huc vota, huc desideria vestra collimabant, Amplissimi Sodales, cum fortunatam Civium nostrorum sortem, invidendamque Hispani regni conditionem omnium oculis hodie subjicere

vole-

volebatis; meque tanto adimplendo muneri præficiebatis. ¡ Atque utinam talis, tantaque mihi inesset ingenii vis, dicendique copia, quæ suscepti oneris magnitudini, præconceptæque de me opinioni cumulate satisfaceret! ¡ Utinam digna Principe, digna hujusce domus amplitudine, digna præclaro audientium cœtu, digna demum loci majestate contingeret oratio! Sed quicumque me excepturus sit casus, parum, aut nihil imbecillitate mea deterritus, arduam provinciam aggredior, innato tantum obtemperandi studio correptus, omnemque in amicissima humanitate vestra excusationem relinquens; quum vos probe scire minime lateat, non in grandiloquo disserendi genere, non in sublimi verborum, ac sententiarum apparatu, sed in pertractandarum rerum gravitate, ac majestate exoptatum Oratoris exitum, orationis vero præstantiam versari.

II. Quæ cum ita sint, Auditores ornatissimi de CAROLO IV. sermonem instituam: pauca tamen a me sunt referenda, ne tanti Principis deteratur dignitas, & qui laudandus fuerat non laudatus, sed obscuratus potius appareat. Si enim integra, ac illibata quamplurima silentio prætermittam, reverentius egisse videar, & quanta ea sint unicuique conjicere, clariusque comprehendere licebit. Commendent alii Romanorum Imperatorum magnitudinem, & potentiam: extollant alii Cæsaris res gestas, Augusti fortunam, Titi clementiam, Marci Aurelii sapientiam; meditatis cogitationibus assentabuntur omnes, noxio blandiendi studio plerique inservient. Quæ vero de Principe nostro dici possunt, talia, tamque præclara exi-

existunt, ut adulandi quilibet ingeniosissimus, quo plus grandia meditetur, tanto magis a suo proposito discedat. Nihil a veritate alienum emendicabimus, non precario sermone utemur; Principis tamen laudes nulla unquam ætas conticescet. Vix ac ne vix quidem imperii fastigium ingreditur, cum laudatu digna tam multa occurrunt, quam multa longo annorum spatio fortunati Principes effecerunt. Æternus seculorum fastis erit ille dies, omneque ævum adæquaturus, in quo, ut Romanos Imperatores Capitolium olim, ita Hispani imperii Caput TE Principem consalutavit. Undique *PARENTIS* voces, *PATRIÆ PATRIS* nomina undique resonant. Equester ordo, populus omnis instinctu quodam, ac interno exsilit impulsu, priscamque Regum suorum seriem paullulum animo repetentibus cunctis, effusa una omnium voce acclamaris *TANTO MAJOR*! *TANTO AUGUSTIOR*! Nondum Matritum similes audierat voces; nondum Iberia talem expresserat lætitiam; nondum Manzanarius talibus obstupuerat encomiis. Senes viso Principis vultu satis se vixisse jam existimant; juvenes senectutem exoptant; pueri insolitum parentum gaudium imitantur, sublatisque in cœlum manibus clamitant: sit nobis superstes! Gratulantur sibi matres fœcunditatem, susceptamque prolem sponte offerunt, non incertæ, felicem ac fortunatam sub novo Principe futuram. Aspexit conformatam manibus suis operam humanæ societatis auctor, & conformasse talem gavisus est. Augustus CAROLI Parens cœlestibus, ut credere par est, animis jam adscriptus, incomparabilem filii gloriam intuens gaudet ipsum genuisse; maximumque splen-

splendoris genus felicitati suæ accessisse geniti immortalitate lætatur.

III. Ne completum aliquid, numerisque omnibus absolutum Principis laudibus, ac hujusmodi diei celebritati deficeret, accedebat magnum Hispaniæ decus, & ornamentum, ALOISIA religiosissima fœmina, ejus conjunx, simillima Principis imago, qua nihil dulcius, nihil gratius, nihil optatius nobis dari, aut excogitari poterat. Mirantur omnes sexus verecundiam, oris venustatem, gravitatem incessus. ¿Quotusquisque præclarissimas animi dotes, fronti insculptas fulgere non animadvertit, aut cognovit? Incorruptam vitæ sanctitatem alius, ingenitam humanitatem alter, perpetuum benefaciendi studium quamplurimi, expertam vero benignitatem cuncti in memoriam revocant. Maternam fœcunditatem, enixamque adhibitam in procreanda regia sobole diligentiam ad sidera usque ¿quis non tollit? Augustum filiorum numerum singuli recensent, vitam agentibus incolumitatem singuli precantur, Augustosque Parentes numerosiore adhuc prole auctos decorari cuncti peroptant. Non ære corrupti, aut mercede conducti; non timore perterriti, aut præcepto constricti homines; sed universus populus oculorum aciem ad Principes convertens, ardentissimo ipsorum flagrat amore, plenumque, ac onustum lætitia pectus pandere conatur. *O vos felices!* exclamat, *o nos felices! Credite nobis, credite vobis. Sic vos amet Deus, quemadmodum amare nos vos non dedignamini!* (a) Tales quidem grati animi voces, & admiratio-

tio-

(*a*) Tacitus. Append. Chronolog. in vita Trajani.

tionis concentus , incognita ad ea usque tempora , & valde inusitata cujusdam Imperatoris humanitas a Senatu Romano semel duntaxat extorsit ; quos ne ulla unquam interciperet oblivio , scriptis inseri consulto placuit . Hispanam vero gentem iterum iterumque gaudio perculsit novus principatus, summæque lætitiæ suæ testimonia digna non tabulis , ære , aut marmoribus incisa , sed æternis , vivisque Civium sensibus insculpta, futurorum seculorum memoria obstupescet .

IV. Jam ergo noster uterque Princeps ex iisdem ortus Majoribus, uterque clarissimorum Borboniorum genus ; sparsa divisaque per duas familias gente, sanctissimo matrimonii fœdere in unam , eamdemque rursus coaluerunt . Laudandis nostris Regibus id præcipuum judicabam, quod ex antiqua Valesiorum progenie originem suam ducentes, magnam exinde gloriam consecuti videantur . ¿ Quis enim in terris locus tam dissitus, aut quæ tam barbara gens , quæ jam pridem non audierit inclitos principes , invictosque duces, qui Capetianam dynastiam fere seculorum octo curriculo ornarunt; humanas societates ab injuriis vindicarunt; sartas tectasque respublicas conservarunt; tutumque orbem & bello, & pace, maximis rebus gestis nobilitarunt? ¡ Sancti, ac religiosi cineres ! ¡ Inviolabilia Borboniorum spolia ! requiescite, æternaque pace composita fruiminor . Nemo audax adeo, ac temerarius aut fuit, aut erit, qui malignis oculis vos carpat, aut gloriosam Vestram pacem conturbare non vereatur . Obmutescit invidia, silet æmulatio , propriamque suam indolem oblitæ mirantur , clarosque prædicant Philippos, Ludovicos, Carolos, Franciscos, Henricos,

alio-

aliosque longe plurimos, quorum eximia nomina maximo cum honore, ac dignitate regii Francorum fasti perpetuo referent. ¿Nonne Borboniorum sors fuit victorias ex singulis inimicis reportare, opulentissimas urbes debellare, novas condere, imperium longe lateque diffundere? ¿Nonne Borboniorum fuit sollicitudo turbatas Hispaniæ, ac Galliæ res sedare, sedatas in pace et tranquillitate tutas præstare; publicas, privatasque opes augere; civium fortunas regere; scientias, artesque nutrire; Nemesim honorare; felicitatem undique spargere; paternoque jure dominari? ¿Nonne Borboniorum fuit constans religio gravissimos quoscumque pro Catholica Fide non conservanda tantum, sed etiam amplificanda labores exantlare; infensos Christiani nominis hostes pessum dare; serpentes hæreses conculcare, earumque seminatoribus æternum bellum indicere? ¿Nonne Borboniorum fuit præcipuum studium ac diligentia Apostolicam Sedem maximo in pretio habere; spiritualem Petri navem, secundis spirantium ventorum flatibus impulsam, anteire; ab irruentibus passim tempestatibus tutum eidem præbere confugium; sævissimis agitatam procellis reficere; ejusdem Rectorem venerari; Christi Vicarium feroces, qua Principum, qua populorum motus fugientem recipere; hospitem incolumem servare; in Urbem redeuntem & copiis, & divitiis munire; Romam obsidione captam liberare, veroque domino restituere? ¿Quid respublicas deceat, quid sit utile, quidve conveniens, cultiores Europæ nationes Borbonia gens nonne docuit? ¿Florentissima demum, potentissimaque Hispanorum, Gallorum, Parthenopeorum, & Par-

men-

mensium regna ad magnum, quod intuemur, & quo majus excogitari non potest, gloriæ ac potentiæ fastigium sub faustis Borboniorum auspiciis nonne evecta fuerunt ? Felices populi, qui justum sapiensque CAROLI III. regimen longa annorum experientia comprobastis, vos, vos testes appello. Vos languescentes adhuc urbes, perculsæ acerbissimo dolore provinciæ dicite, ostendite nobis, ¿cur lacrymas ab oculis abstersistis, quave de causa & plangore, et lamentatione orbem totum implevistis? ¿Cur igitur senes, junioresque, divites, et pauperes, uterque sexus, puelli ipsi infantes, omnis demum respublica mœret, squalet, ac sordibus veluti inquinata marcescit ? Heu ! heu Civem, Patrem, et Principem amisimus! Cuncta perdidimus, perdidimus CAROLUM! Hæc Senatus, hæc populi communis vox. Planxerunt scientiæ Mecœnatem munificentissimum; fleverunt artes amplissimum protectorem; restauratorem beneficentissimum commercium ac industria luxerunt; ploraverunt agri; ingemuerunt montes; ploraverunt... ¿Sed quo me præcipitem trahis erga tantum Principem amica animi significatio? ¿Aut quæ vis insolita in alienam messem me ducit, rapit, impellit? Ad superos tandem evolasti, CAROLE, perpetuumque TUI ipsius, ac maximum desiderium in nobis omnibus reliquisti.

V. Unum tamen, Auditores ornatissimi, doloris nostri superest levamen, unum ob amissum CAROLUM præbetur solatium. Recreamini ergo dolentes Hispaniæ provinciæ, abstergite lacrymas, mœstisque longe pulsis cogitationibus, antiquam hilaritatem induite. Vivit, vivit adhuc in filio pater, perfectissi-

ma

ma genitoris imago in genito adeo conspicitur, ut redivivum CAROLUM III. in CAROLO IV. refulgere animadvertamus. Diversantur in Principe nostro, ac veluti repullulant paternæ virtutes: æqua utriusque Pietas; æqua Justitia; æqua Religio utrumque mirabilem præstant; & quæ conspicuum CAROLI III. imperium reddidere, ea omnia cum amplissimo Hispaniæ regno in CAROLUM IV. transiverunt.

VI. Sæpe ego mecum tacitus agitaveram, qualem quantumque esse oporteret, cujus ditione, nutuque civilis regeretur societas, quam recte gerere, artem prorsus difficilem vocavit Cicero (*a*). Revocate igitur, quæso, in memoriam divinas illas Philosophorum voces, qui in perscrutandis exarandisque hominum inter se se nexibus tantopere insudarunt: præstantissimas ipsorum sententias attenta consideratione paullulum perpendite: invenietis profecto Optimi quandam reperiri scientiam, qua nullum a Diis Immortalibus datum est hominibus ea majus, aut præclarius donum; quave duce non possunt hominibus homines non prodesse; ipsa vero deficiente! obsunt omnia, omniaque ad perniciem tendunt (*b*). O scientia, scientia sublimis Philosophia ad perpetuam hominum felicitatem obtinendam ita comparata, ut nihil absque te bonum, nihil perfectum contingere nobis possit! O præclara naturæ gnata cujus dona distribuis, jura pandis, dogmata explicas! O numen mortalibus propitium, quorum idololatriam respuis,

justa

(*a*) Epist. ad Attic. Lib. VII. Epist. XXV.

(*b*) Plat. in Alcib. pag. XVIII. edit. ann. 1616.

justa tamen, ac utilia mentis exposcis sacrificia! Tu imperia, fasces, legiones contemnis; ab Imperantibus nihilominus ea exigis, quæ ad salutem publicam stabiliendam, firmandamque perpetuo sunt necessaria! Tu adjumenta tribuis, quibus thronum conscendentes Principes illius conspectum formidare non erubescant: quibus hominum custodiendæ multitudini, non quadrupedum gubernando gregi præfectos se fuisse sciant: quibus politici corporis virium, quas motu circumagunt suo, apprime calleant indolem, atque naturam cognoscant. ¿Cui enim absque hujus scientiæ cognitione facile licebit, ingentem illam humanæ societatis ciere molem, cujus soliditas gracilis, ut ita dicam, staminis nititur fundamento: & cujus leviori cuilibet inflexioni fortunata, aut infausta immensi populi sors manet mancipata? ¿Nunquid absque Philosophiæ auxilio justi, ac recti semitas edocebunt Principes? ¿Nunquid absque Philosophiæ imperio respublica felix esse potest? Ponite vobis ante oculos tum antiquos, tum recentiores orbis fastos, verissimumque hunc vicissitudinum humanarum librum vel parum diligenter evolvite: sub sapientibus Principibus floruisse admodum imperia; sub imperitis, omnique eruditione expertibus, aut adolevisse nunquam satis, aut pristinum, multisque sudoribus ac vigiliis partum splendorem protinus amisisse comperietis. ¿Quis unquam veteri Persiæ plura præstitit? ¿aut quis unquam ad altiorem divitiarum & magnitudinis supremum apicem, quam sapiens Bactrianorum rex Zoroastres extulit? Intuemini Ægypti regnum, quo tempore civilis œconomiæ peritissimus Sesostris cives informabat,

leges

leges dabat, juraque decernebat: non poteritis mecum non mirari florentissimum populum, qui scientias, artesque omnes, Græcam ac Romanam Philosophiam primus adinvenit; industriam, & commercium enutrivit; infinitum pene ac immensum incolarum aluit numerum, quorum armis Æthiopiam, Arabiam, universasque ad occidentem solem Asiæ regiones debellavit, debellatasque subjecit. ¿Quid igitur referam de politioribus Atheniensium, Lacedæmoniorumve rebus publicis? O Athenæ! o Sparta! ¿Unde humanitas, doctrina, ac religio vestra sunt arcessenda? ¿Unde integerrima Areopagi judicia, quorum æquitati Dii tandem ipsi libenter acquieverunt? ¿Unde Olympii, Athenæive ludi? ¿Unde Marathonii, & Salaminii triumphi? ¿Unde Miltiadis, ac Themistoclis gloria; probrosa Darii, & Xerxis debellatio? ¿Anne sine austeris Lycurgi rhetris Ægyptios, Asiaticos, atque Cretenses mores redolentibus, optimorum civium, ac Semideorum patria Lacedæmonia audita fuisset unquam? ¿Anne sine sapientibus Solonis axonibus, jam bene constitutæ civitatis virtutes, atque sociam ingeniorum culturam vel primoribus labris Athenienses libavissent? Dum Pisistrati justitia, Aristidis virtus, & Periclis eloquentia popularium suorum saluti studioque inserviebat; scientiæ interea artesque blanditiis excitatæ, ac suavissima veluti titillatione quadam allectæ in græco solo coalescebant; ingenuumque Poetarum, Philosophorum, & Oratorum domicilium constituebant. ¿Quid proferam de græcanica Romanorum cultura, sive de auspicatissima illa imperii ætate, in qua individuum cum Throno fœdus Philosophia inivit? ¿Quid de

 Aure-

Aureliana, sive Zenoniana dominatione, quam Camilli, Scipiones, & Catones acerrimi romanæ libertatis vindices, ac propagatores ipsi quoque desideravissent? ¿Quid de Confucio principe, philosopho, simulque antiquarum legum restauratore (a)? ¿Quid de fundamentali lege, cujus fortunato consilio optimarum artium studia ad præcipuas regni dignitates viam unice sternunt? ¿Quid demum de millies centenis millibus incolis ab eo tempore, quod hominum excedit memoriam, industriæ operibus strenue incumbentibus, & quorum manufactis ac opificiis exportandis ingentis divitiarum ponderis oritur commercium?

VII. Deficeret tempus, vox ipsa faucibus hæreret, si ex veteri historia petitas inductiones singulas persequi mens esset nobis: propius eapropter ad nostra secula accedamus, vel obiter tactis, quæ vel oculis ipsi vidimus, vel auribus nostris usurpavimus, exemplis. Vidit, & obstupuit universa Europa ex proprio sinu surgentem Fridericum Prussiæ Regem, qui quidem summa, qua florebat, ingenii laude spartanos undique mores invexit; rudem, ac imperfectam rei militaris scientiam in humaniorem quamdam formam traduxit; artemque bellicam novo a se primum excogitato belligerandi modo, adeo absolvit, ut si quis ipsam ultra perducere tentaverit, in pejorem delabi statum necesse sit. Mirata est universa Europa immutatam Borealium regionum faciem, novum

(a) Couplet in Procem. Declar. pag. XIV.

vum ac inusitatum Russiarum sub Petro Magno splendorem, tetramque ac gelidam priscæ barbariei caliginem balbutientibus adhuc scientiis fere discussam. ¿ Quis ergo hospes adeo, & peregrinus in rebus Hispanis existit, qui plane non videat amplissimam nostri nominis gloriam, consecutamque in negotiis tum politicis, tum œconomicis famam sub felicissimo Caroli V. Philippi II. Philippi V. Ferdinandi VI. & CAROLI III. regimine? Utinam mihi tempus, locusque daretur, cum hæc attingo, ad singulares nostratum sub laudatis Regibus persequendos, vindicandosque progressus; ac increpandam factis, non verbis maleferiatorum quorundam Hispani splendoris obtrectatorum invidiam, qui Herostrati nomen sibi promereri, aut inaurata se dignos putant statua, si ignominiosum aliquid ac probrosum de Hispana gente falso deprompserint; aut conviciis, contumeliisque petulantius nos incessiverint; aut famosum quodcumque sacro Inquisitionis Tribunali carmen impie cecinerint. Perfricent frontem, si quam habent, benevoli isti ex fraude, & mendaciis coagulati doctores, & postquam justas acceptis beneficiis grates persolverimus, patienter ferant, benigneque a nobis ipsos tantum moneri: extra omnem scilicet dubitationis aleam positum (si sua historiæ fides constat) in hodiernos scientiarum, artiumque progressus Hispanorum studium ac diligentiam plurimum contulisse, qui incognitum cæteris nationibus orbem propriis viribus, proprio sanguine investigatum aperuerunt: unde redditum agriculturæ, commercio, litterisque spiritum & vitam nullus inficiabitur, qui

quantum ad suscitandas e somno utiles scientias, artesque promovendas clarissimorum virorum ingenia Americæ retectio torserit, atque admotis veluti calcaribus agitarit, diligenter examinaverit.

VIII. Ne mihi vitio, quæso, date, Auditores Ornatissimi, si dum recensendis Principis laudibus properandum nobis erat, adducendis ex philosophorum, ac historicorum officinis, monumentis, quibus Principum sapientiam ac populorum felicitatem ab ipsis humanæ societatis incunabulis arctissimo vinculo colligatas semper extitisse vobis persuaderem, insistendum operæ pretium duximus. ¿ Quid igitur per humanitatem vestram ad laudandum CAROLUM IV. illustrius, aut ad conjiciendam faustam, fortunatamque Hispaniæ conditionem gratius, aptius & opportunius excogitari potuit? Quapropter ipsi vobis gratulamini vehementer quotquot Hispani Imperii latissimos fines incolitis; gratulamini iterum, iterumque vestram felicitatem, quod optimum, justum, ac sapientem Principem nacti estis, qui Zoroastres, Lycurgos, Confucios, atque Fridericos antecellens, Cæsaris, aut Alexandri clarissima nomina exæquabit. Ut si supremo illi Deo regnorum auctori placuisset, eam nobis ferre conditionem, ut quem expeteremus Principem, talem nobis eligeremus; non dubitem dicere nos meliorem eo alium, cujus laudes persequimur, vix ac ne vix quidem potuisse nobis optando effingere, ac seligere. Excellenti a natura ingenio præditus, liberali, & qualem magnum decebat regem, educatione institutus, minora contemnit, aggreditur majora, maxima

quæ-

quæque conatur. Cognovit multa exemplorum, ac documentorum experientia justos Principes efformari: hanc ut inveniat lectioni vacat, rectamque imperandi scientiam ex limpidissimis, minimeque fucatis fontibus haurire sedulus contendit (*a*): otium sane sapienti Rege dignum, in quo non semetipsum hebescere, & languere, sed omnibus prodesse enitebatur.

IX. Solebant Persarum Reges, quorum mentibus perfecta filiorum institutio alte insederat, lectis quibusdam ex omni Persia viris, sapientissimo scilicet, justissimo, temperantissimo, fortissimoque erudiendum regni successorem tradere, ut quam præstantissimam quisque virtutem profitebatur, ipsum edoceret: nec immerito sperantes instructum ita Principem in lætas omnes imperii spes necessario adulturum (*b*). Peracta nihilominus in omni deliciarum, voluptatumque genere vita; adhibita in victu & vestitu luxuriosa mollities; sexcentaque furfuris hujusmodi, in quibus jacebant, ac in cœno veluti, lutoque volutabant sese Persiæ Reges; utilissimos alioquin regalis educationis conatus in mendum incubuisse liquido conficiunt. Felicior hac in re Augusto Principis nostri genitori labor successit. Delectos adscivit præceptores, qui CAROLUM sapienter instituerent: ut vero de integritate, fide, justitia, fortitudine eorumdem sermones audire ipsi contigit, virtutes, quæ sapientis Principis Thro-

num

(*a*) Quum Asturiæ Princeps esset adhuc, probum aliquem virum utilia sibi legentem quotidie exaudiebat.

(*b*) Socrat. apud Plat. in Alcib. pa. 14. Edit. Venet. Ann. 1516.

num circumdare debent, vividis sibi depictas coloribus credidit: has protinus diligit; has amplexatur; has factis non verbis, operibus non dictis profitetur; singulasque animo evolvens in succum & sanguinem convertere adeo studet, ut inter præcipua, quibus religiose se obstrinxit dogmata, hoc unum, virtutis nempe exercitationem, sibi servandum unice videretur. O verissimum philosophandi genus! O præclarum instituendæ vitæ exemplum! O virtus laudi cuilibet anteponenda!

X. Non moror eximiam, qua Augustos Parentes prosecutus est, reverentiam; insolitum Patris imperio obsequium; inauditam in exequendis præceptis diligentiam, ita ut genitoris voluntati præcipienti filii pietas constanter perpetuoque responderet. Prætereo incorruptam illibatamque pudicitiam, cujus pulchritudine raptus a fœdissima, quæ per omnem sexum, ac ætatem contagionis cujusdam more serpit, contaminatione, & cujus illecebris plerumque juventus delinita capitur, sanctissime sese liberavit. Consulto relinquo inflammatum ardenti amore erga religionem studium; purum ac immaculatum erga saniorem disciplinam desiderium; flagrantem Catholicæ Fidei non conservandæ tantum, sed etiam augendæ cupiditatem, quam pene cum lacte nutricis suxisse videbatur, quamque vehementer semper veneratus supremo rerum domino sinceram obtulit: quid Deo, quidve Religioni impartiendum sapienter populos edocuit. Taceo libenter fœcundissimam erga optime meritam uxorem fidem, singulari cum indulgentia conjunctam: paternam erga teneros natos

tos charitatem : laudanda erant hæc omnia in Principe, cui vulgares solum virtutes convenirent: at nostrum nihil nisi singulare decet; nihil nisi individua laude dignum ipse sibi vindicat. Audivimus Principes arte bellica præclaros, quos pacis tempus dehonestavit: fuit qui Imperatoris nomen sapienter comparavit; pudendis nihilominus operibus imperium aliunde obscuravit: clarescebat in publico, qui pessima domesticarum rerum administratione polluebatur. Vix ullus reperietur unquam, qui imitanda licet quamplurima, atque immortalitate digna patraverit, gloriosam nominis famam aliunde maculare non videatur. CAROLUS vero omni virtutum genere cumulatissimus, in omnibus excellentissimus, laudandusque; adjumenta rerum gerendarum habet a natura: quapropter abjecta omni cunctatione ei adipiscendum imperium, & gerenda est respublica (*a*). ¿Quid enim illo justius? ¿Quid temperantius? ¿Quid sapientius? ¿Quid vigilantius? ¡Proh Deus Immortalis! Demisisti tandem serenos oculos in terras; profudisti beneficentiam tuam; ostendisti non agitandis semper numine, conquassandisque mortalibus, sed in explicandis aliquando supremæ felicitatis donis TE magnopere delectari.

XI. Ecce, Princeps humanissime, populi TUÆ fidei crediti de TE concepta spes. Amaris ab omnibus, quia cunctos amas: ardenter diligeris, quia ardentissime diligis. Imperium ergo TUUM non in timore, non in potentia, sed in

(*a*) Cic. Offic. Lib. I. num. 21.

in mutua dilectione fundatur. Obsequium exposcis; obsequimur, ut liberi esse possimus: fidelitatem exoptas; promittimus, ut felicitatem obtineamus: adjumenta petis; divitias, opes, sanguinem, nosmetipsos sponte damus, ut sarta tectaque cuncta conservemus. Nobis data est summa pax, summa tranquillitas: nullas hostium insidias, nullam prælii dimicationem, nullam sociorum defectionem, nullam scientiarum artiumque diminutionem pertimescimus: negligentium instar requiescimus, ab omnibus supersedemus, quum gubernatorem TE, ac vigilantem Principem experimur. Exerces imperium super omnes, regnas in omnibus, quum omnium commodis ac utilitati indesinenter consulas; quum salus, liberi, fama, fortuna omnium sint TIBI quam carissima. Præes ergo, summoque cum imperio, ac potestate versaris, quia non dominandi cupiditate veheris, non cives in servitutem redigendi studio laboras: sed ut beatissimos nos, & quantum fieri potest felicissimos efficias, infatigabili studio, operaque contendis. ¿Quid ergo solidæ laudis, ac veræ dignitatis præstantius Tibi accidere potuit? ¿Quid opportunius ad immortalitatem gloriæ, atque ad memoriam nominis sempiternam, quam omnes hoc cives judicare, civitatis salutem cum TUA salute esse conjunctam (*a*)?

XII. Atque optimus ille Tiberius Imperator Senatum Romanum ita adloquebatur: bonus, justus, ac sapiens Princeps, quem amplo, nullisque finibus circumscripto imperio decora-

ri

(*a*) Cic. Orat. in Vat. num. III.

ri voluisti, Senatus, civiumque non solum, sed singulorum etiam utilitati strenuam operam navare debet. Digna profecto Philosopho Principe sententia, quam mirifice excolebat CAROLUS, quamque continuo executus ne latum quidem unguem ab ea discessit. Probe novimus eximium in expediendis regni negotiis studium ac diligentiam, quo tempore Augustus Parens annis fractus, gravi summæ senectutis onere oppressus ab omni curatione cessabat, magnumque reipublicæ pondus validos super Principis humeros deponens conquiescens conquiescebat. ¡ Quam indefessus labor! ¡Quam mira sollicitudo! Neque ignota nobis sunt summa in jure dicendo integritas; in judicando prudentia; in audiendo facilitas; in decernendo lenitas; in puniendo clementia; in parcendo delectatio. Nemo CAROLI præsentiam perhorrescit: nullus Principis vultum adire reformidat. Occurrit litigans non tam de justitia, quam de existimatione sollicitus: properat adversa fortuna divexatus, secundam, propitiamque invenire non incertus: ingemiscunt viduæ; paratum solatium: clamitant virgines; præsto est subsidium: confugium quærit virtus, & ab incutientibus timorem laute triumphat: serpere videtur malum; & proscribitur: corruit audacia, contunditur simulatio, exulat munerum nundinatio: æquitas, sapientia, humanitas, ac recta disciplina vigent undique, undique florent, novumque laudis genus Principi pariunt.

XIII. Revertor ad summam liberalitatem, atque inauditam beneficentiam, quibus medendis populorum necessitatibus Princeps inclaruit. Laborabamus ingenti frumenti egestate: inelucta-

ctabilis inopia, qua ob nubium siccitatem premebatur feracissimum Hispaniæ regnum, sicut solitis imbribus, ita frugi segetum copia defraudatum, læta CAROLI initia conturbare aliquantulum videbatur. Fames undique; undique confusio; versabamur certe in magna Annonæ difficultate. In tanta rerum omnium afflictione Principis opem imploramus, quodque cælum denegaverat beneficium obtinemus. Eunt naves, & onustæ redeunt: mittuntur plaustra, vixque impositum sibi onus exportare possunt. Refundunt exteri, quas dederamus segetes; restituunt quod acceperant; distribuitur per universas provincias frumentum; referta horrea pondere ruinam minantur: habent singuli, quas non seminaverunt, neque sparserunt segetes; floret ubique, ubique admirationi est abundantia; minori longe pretio panem emimus. Amplius non curamus imbrium injurias, Cæli illiberalitatem: detrahat igitur aquas; admordeat fluminum beneficia; regnante CAROLO IV. semina sterilescere, abundantiam relegare nulla rerum omnium iniquitas poterit. Tributis res frumentaria solvetur, quæ imperabantur vectigalia de medio tollentur, non incerti tantam deinde futuram annonæ transvectionem, quantam fertilissimis annis campi ferre potuissent. Vicisti, Princeps, TE ipsum! Vicisti sterilitatem, paupertatemque! Superasti fortunam vires TUAS periclitari cupientem. Si adversa pariter, atque secunda egregium heroem TE ostentant, inauditamque laudibus Tuis materiam prosternunt; ut quendam ex Annalium memoria hominem, aut etiam de cælo delapsam in terris divinitatem TE venerari, necessum est.

XIV.

XIV. Neque solum hac via supra cæteros sese extulit Princeps: instruendos etiam virtute cives, exemplisque confirmandos, ut vere felices dicerentur, judicavit. Sicut enim cupiditatibus Principum, & vitiis infici solet tota civitas, sic emendari & corrigi continentia (*a*) certissimum sane, tritissimumque semper fuit habitum. Superbiebat admodum regalis domus luxuriosa expensarum magnificentia; prodigiosam ac prope immensam indigenarum productionum copiam ditissimæ Hispaniæ, & Americæ provinciæ singulis annis offerebant, suisque fructibus, opibus, ac divitiis naturalem dominum ali, ostentarique gloriabantur. Equorum aliunde multitudo, phalerarum scintillatio, rhedarum venustas, ingentis pretii cubiculorum ornatus, lautissima mensarum abundantia, præstans famulantium numerus, viridariorum fontiumque pulchritudo, statuarum elegantia, ferarum simulata libertas, arbustorum nemorumque frondositas; aurum, argentum, metalla, lapides, quidquid locupletius, ac splendidius universus orbis enutriit Regum nostrorum id omne magnitudinem, excellentiamque præseferebat. Justum sane rationique consonum toties fuit visum, eum, qui opulentissimas sub ditione teneret provincias, ingentis populi vectigalia possideret, innumerosque homines, quorum caussa præcipue DEUS OPT. MAX. naturam creavit, nutu, imperioque regeret, eum scilicet quidquid pretiosum Oriens, atque odore suavissimum Arabia afflatur, in proprios usus convertere debere. Sapientius

(*a*) Cic. de Leg. Lib. III. num. XIII.

tius verumtamen sentire visus est CAROLUS; quærendam aliunde incomparabilem Principis gloriam existimavit, non etenim regalis domus amplitudinem prudenti rei domesticæ œconomia obsolescere, ac veluti caligare, sed maximum in diem splendoris, & dignitatis pondus ipsi accedere existimabat. Superflua interea resecat; inanes sumptus corrigit; necessariis solum indulget; omnia in ordinem redigit; eamque vivendi rationem amplectitur, quæ civibus ad sobrietatem, moderationemque incitamento, sibi vero ad claritatem, ac perpetuam nominis celebritatem consequendam juvamento esse possit. Non hic constitit Principis temperantia: progrediendum ulterius, crescendumque virtutibus, & laudibus putavit. Feraces agri, ac ingentis fœcunditatis convalles copiosis colligendis seminibus aptæ curvo aratro subtrahebantur, ut inclusæ saltuoso, certoque loco feræ, quam semel defraudatione amiserant primevæ libertati viam recuperare viderentur. Ægre ferebat CAROLUS fertilissimarum hanc terrarum jacturam, ac ne diutius simile grassetur malum, nullas nectit moras, Cornucopiæ sacras condicit, atque novæ fructuum sationi consecrat. Jam igitur quæ quondam ferarum domicilio, & habitationi ædes inservierant; quæ fremitu, stridore, horrendisque pugnis deserta loca quondam implebantur, quæ metum undique, terrorem, ac immanissima spectacula toties peragrantibus quondam objecerant, suavi nunc agricultoris voci placida, sedataque respondent; ejusdemque imperio promptiora pratis, vineis, consitisque arboribus lætabuntur, atque fœcundis segetibus fatiscent. !O vere Principis sapientia!

!O

¡O vere sapientis Principis studium! Aucupiis solum, ac venationibus destinatas terras agrorum cultoribus elargiri; spinis, insidiis, noxiisque herbis tantum virescentes campos, fertiles uberrimosque reddere; &, quod mirandum potissimum, relaxando Principis corpori, oblectandæque menti constituta loca in civium utilitatem, commoditatemque convertere, tam magnum, tamque præclarum semper fuit, ut his tantum concedatur, qui a natura sapienter educati ad res arduas solum gerendas sese accommodavere.

XV. Agendum demum de præclarissimo ingenio, quo liberales artes Musicam, Picturamque feliciter excoluit, quarum cognitionibus apprime instructus, ac summe eruditus Princeps merita meritis, virtutes virtutibus superaddidit. Si verum aliquando fuit, quod narrat Cicero, dicere solitum Scipionem: *nunquam se minus otiosum esse, quam cum esset otiosus* (*a*), nulli amplius quam CAROLO IV. ac verius laudis hoc genus convenire posse maxime credendum. Otiari etenim simulque exemplo artes promovere: instruere semetipsum; instruendoque, civium pectoribus virtutem sensim instillare paucis natura concessit; qui adepti fuerunt, digni profecto summa laude existimantur. ¡Quam pulchrum fidibus Principem canere! ¡Quam jucundum sonorum concordi discordia fessum laboribus animum, oppressamque mentem recreare! ¡Quam utile, quod pendendum otio tempus fuit, demulcendis adstantium auribus, omniumque admirationibus solerti pectinis

dex-

(*a*) Offic. III. Cap. I.

dexteritate concitandis impendere! Pulchrius tamen, jucundius, ac utilius Pictoriæ Artis excellentiam summopere callere, præstantiora dignoscere, quid pulchrum, quidve sit venustum non solum comprehendere, verum etiam difficillimam ejusdem rationem quam ingeniosissime tradere. Non ignorat, umbram hominis lineis circumductam Sicyone, aut Corinthi primam inveniendæ Picturæ occasionem ejusdem Auctoribus dedisse; artemque nobilissimam a Regibus, & populis expetitam apud Græcos maxime floruisse; apud Romanos vero in pretio habitam, summo cum honore fuisse tractatam (*a*). Neque ipsum latet, continuam naturæ meditationem, simplicissimum frondis aut floris studium, indefessum humanarum partium sigillatim examinandarum laborem; minutissimam vitiorum correctionem pulchritudinis tandem ideam progenerasse, cujus venustæ divinitatis simulacro purgatum, castigatumque penicillum præstantiores Græciæ Pictores devoverunt; scalprum vero correctum Phidias, & Praxiteles consecrarunt. Scit, Apollodorum Atheniensem ducendarum linearum correctione, umbrarum, & luminum recta distributione penicillo primum gloriam jure contulisse: Zeuxim in capitibus, articulisque grandiorem, nimia artis diligentia omnibus superiorem in tabulis mores expinxisse: Parrhasium in extremis lineis, ac desinentis Picturæ modo sublimem; comparandis partium proportionibus, exprimendisque humani cordis affectionibus palmam omnibus arripuisse. Scit quantum inventionibus, translationibus-

(*a*) Plin. Hist. nat. Lib. XXXV. num. V. & seq.

busque Ætion elegantiæ superaddiderit: quantum decoris ac stabilitatis, tenui reperto atramento, quo absoluta opera illinerentur, antiquorum recentiorumque facile princeps Appelles coloribus, pigmentisque donaverit; cujus inimitabilis penicillus, quæ pingi non possunt, *tonitrua*, *fulgura*, *fulgetraque pinxit* (*a*); tantaque vi, atque elegantia cuncta expressit, ut naturam superavisse, aut certe provocasse merito affirmetur. Scit quam nobilis, simplex, ac sublimis in expingendis absolvendisque virginum capitibus incomparabilis extiterit Raphael: quam ingeniosissimus & supra quam dici potest præstantissimus magnus Michael Angelus lineamentorum solertia reliquos anteierit. ¡ Æmula naturæ imitatrix! ¡ perfectissima creatarum rerum effigies! ¡ Ars divina! ¿ cur ita CAROLI sensus, mentemque occupas, ac præstigiorum veluti suavitate illudis, ut animam captes, cor mollias, Principis spiritum eleves? Ex diligenti adeo, tamque præclara pictoriæ artis cognitione incredibile illud, quo mire exardescit, pretiosissimas quaslibet possidendi tabulas desiderium exoritur. Hinc in Italiam fœcundissimam Picturæ matrem peritissimos viros mitti jubet, qui excellentissima Pictorum opera, nullis parcendo sumptibus, e sinu evellant. Hinc admirandarum picturarum magnus numerus, quibus antiquo aulæ regiæ novum, ac inusitatum additur ornamentum: hinc obversantia passim omnium oculis tot nobilissimæ artis prodigia, quæ non possunt imitationis amorem non expergefacere; atque

cla-

(*a*) Plin. Hist. Nat. Lib. XXXV. num. XX.

clarissima Philippi & Alexandri, Julii Cæsaris, & Augusti, Pontificum Julii II., ac Leonis X., in quibus viguisse præcipue picturam scimus, sæcula ex integro Hispaniæ restituent, ac veluti postliminio reddent.

XVI. Jam nunc orationis finem ingressus, TE, Supremus DEUS, immortalis regnorum auctor, obsecror ac deprecor quam vehementer non pacem, felicitatem, atque Hispani imperii perpetuitatem, sed CAROLI, & ALOISIÆ salutem, incolumitatemque. Ingenii humani progressus, scientiarum artiumque propagationem, Philosophiæ seculum non precor, sed CAROLI, & ALOISIÆ salutem, incolumitatemque. Phœnicium commercium, Corinthiam industriam, Spartanos milites, Arcadios greges non precor, sed CAROLI, & ALOISIÆ salutem, incolumitatemque. Conserva nobis Principes; conserva CAROLUM sapientem atque Philosophum: ita demum fiet, ut bellorum longe pulsis calamitatibus, Regno in summa tranquillitate consenescente, imperante Philosophia, eam nominis gravitatem, quæ ad supremum veræ dignitatis, veræque felicitatis fastigium Græcum, Romanumque imperium evexit, eamdemque gloriæ maturitatem cum immortalitate consequi valeamus.

D I X I.

LOS

LOS VOTOS PUBLICOS

DEDICADOS A LA REINA

NUESTRA SEÑORA

POR

D. WENCESLAO DE ARGUMOSA

Y BOURKE

COLEGIAL DEL REAL Y MAYOR

DE S. CLEMENTE DE ESPAÑOLES

DE BOLONIA.

AÑO DE 1789.

Levanta noble España
Tú coronada frente
Y alégrate de verte renascida
Por todo quanto baña
En torno la corriente
Del uno y otro Mar con mejor vida.

Gonz. Argote de Molina.

LOS VOTOS
PUBLICOS.

I.

BAsta, SEÑORA; vuestro amargo llanto
No puede revocar al Padre Augusto:
Suprema voluntad, decreto santo
Exige que al dolor suceda el gusto.
No habita las regiones del espanto
El grande CARLOS, el prudente, el justo:
En solio harto mejor el Padre impera
Basta, SEÑORA, entrad en vuestra esfera.

I I.

No el mal comun, ni el publico lamento
De exemplo han de servir á tu persona:
¿Los hijos que han de hacer en el momento
Que el Padre universal los abandona?
Esperando templar el sentimiento
Colocan en tus sienes la corona:
Si la Madre no alegra su semblante,
Los hijos llorarán, es lei constante.

I I I.

Ni yá porque los ame el quarto CARLOS
Tu oficio maternal, AUGUSTA, olvides;
Eso fuera inclinar al estimarlos
La balanza al dolor con que los mides.
Él generoso atiende á consolarlos,
¿Pero es razon por eso que descuides?
¿Lluevan gracias, que importa, de su manto,
Si llueve de sus ojos tierno llanto?

I V.

Hijo, Tio, Cuñado, Hermano amante,
No hace mucho en llorar: la Parca fiera
Se ha probado esta vez en un instante
A hollar el cetro de la gente Ibera.
Próvido el Numen preservó un Atlante,
Y en vos de sus delicias la primera.
Sino templais, SEÑORA, su disgusto,
A tanto peso cede el mas robusto.

V.

Valga pues esta vez á consolaros
De tantos hijos el clamor sincero:
La fé con que procuran animaros
A recobrar el esplendor primero.
Bolvedles una vez lo ojos claros
Como Diosa que sois del suelo Ibero;
Que si un amor os tiene inconsolable
A otro amor le debeis el rostro afable.

V I.

Al amor Maternal delicia santa,
Copia sagrada del amor divino,
Que bastandose á si con gloria tanta
Tantos obgetos á su amor previno.
Autor feliz, cuyos amores canta
El universo todo, á ti me inclino:
Tu que eres el mayor, el solo Padre,
Dexame convencer la Augusta Madre.

V I I.

Solo este nombre de mi humilde canto
El obgeto será: solo él consuela.
De tanta prole sumergida en llanto
La esperanza comun solo á él apela:
Al proferirle plácase el quebranto,
Huye el pesar, el gozo se desvela,
Mirase en él el hijo, en él adora
De un reinado feliz la bella aurora.

VIII.

¡Ah! si la idea que en la mente nace
Mi tosco labio menos deprimiera;
Si de España con vos el alto enlace
Mi rudo plectro bosquejar supiera!
De la inclita Nacion que se complace
Del alto grado á que subir espera,
Os presentára, como en breve historia,
Los votos, el amor, la fé, la gloria.

IX.

No de Palas el animo guerrero
Anunciaria en vos, que es don funesto.
De Minerva el consejo al suelo Ibero
Reinando vos no falta por supuesto.
Un don mayor, mas dulce, y lisongero
Circunde vuestro trono, y sobra el resto;
Pueda el mundo llamaros sin jactancia
La Diosa de la paz, y la abundancia.

X.

Patria feliz, por cuyo honor presento
Los votos del amor al pié del trono,
En buen hora celébres el momento
De salir una vez del abandono.
Emulos son de tu merecimiento
Los muchos que te miran con encono:
No digo bien, que un dia te miraron,
Pues al reinar de LUISA se cambiaron.

Pos

X I.

Los hijos no lo ven, que de tu seno
Colman hoi dia el anchuroso espacio:
Véolo yo, que del pequeño Reno
Las margenes admiro nunca sacio:
Oígole repetir de gozo lleno
Los ecos todos del hermoso Lacio,
Oigo que pide á la graciosa Tetis
Le desfigure en Ebro, en Tajo, ó Betis.

X I I.

Aura velóz, suprema mensagera
Del placer y pesár mi voz atiende.
Vuela esta vez del Tajo á la ribera;
Toda tu dicha de este vuelo pende.
Entre sus Ninfas mézclate parlera;
Dilas que Reno unirselas pretende:
Y si esta union, las pareciere justa,
Volarás á ponerla al pié de AUGUSTA.

X I I I.

No de verla te turbes colocada
En medio al esplendor, y la riqueza.
Mírala al rostro, y la hallarás dotada
De dulzura, de amor, y gentileza.
El oro, y joyas, de que está adornada,
La Magestad, la pompa, la grandeza,
Todo ello pertenece á su Corona,
La gracia, y el amor á su persona.

XIV.

Tu la verás en el penoso empléo
De alternar el rigor con la dulzura,
Ora abatiendo al poderoso reo,
Ora elevando humilde criatura.
Verás, que el hacer bien es su recréo,
Que en castigar padece su ternura:
La verás acoger del mismo modo
Al Ciudadano humilde, y noble Godo.

X V.

Tu besarás la mano respetable,
Con que ayuda al Esposo en el gobierno;
Mientras con otra siempre infatigable
Acaricia, y defiende al hijo tierno.
Si á una Madre vulgar es siempre amable
El Sucesor del esplendor Paterno,
Hablando de tal hijo, y de tal Madre
No se encuentra expresion que bien les quadre.

X V I.

AUGUSTA, permitid que el hijo cuente
La dicha que su fé nos asegura:
Prenda menor, ó mas indiferente
Languida, y triste haría la pintura.
Vos lo sabeis, que de la hispana gente
El es imagen, simbolo, y figura.
Sus votos escuchad, y haced felice
Reino en que vueſtro nombre se eternice.

Siglos

X V I I.

Siglos hace, SEÑORA, que la España
Era del Orbe la Nacion primera.
Cada accion, cada lei era una hazaña,
Que daba que pensar á Europa entera.
Conjuróse el furor, y la impia saña
De emulos mil, á hacerla la postrera,
Pero solo logró, que en varios modos,
Dandose lei á si, la diese á todos.

X V I I I.

Se armó la envidia á fin de destronarla,
Y la hizo parecer mas generosa.
Se armó el poder á fin de sojuzgarla,
Y la hizo descubrir mas belicosa.
La politica al fin para eclipsarla
En mil ardides se ocupó afanosa,
Ardides que ella rebatió constante
Quanto mas combatida mas brillante.

X I X.

Solo no pudo revocar del hado
El decreto fatal, la voz sublime
De aquel Autor que quando mira airado
Enjuga el mar, y la montaña oprime.
Contra un poder de tan supremo grado
Mortal ninguno su valor estime:
Habló solo una vez, y el mundo fué hecho,
Si buelve á hablar, el mundo está deshecho.

En-

XX.

Entonces si que triste, y desolada
Marchitó su verdór, y lozanía,
Y de mudanza tal sobresaltada
Ajó el bello matíz de que vestía.
La ocasion tantas veces deseada
Llegóse entonces á la turba impía,
Que en aire de vengar justos enojos,
Ufana se vistió de sus despojos.

XXI.

Idolo falso del orgullo humano,
Soñada libertad, ¿dó te aposentas?
Te busca el hombre, y te apellída en vano
Con la misma ambicion que tu fomentas.
Ni los exemplos del valor Romano,
Ni tantos otros, que sobervia cuentas,
Le desengañan de sus sueños tristes:
¿Soñada libertad, en que consistes?

XXII.

Hijos del Adria, que por lei primera
A buscar libertad estais sugetos:
Britanos fieros, que por la quimera
De libertad de nada gozais quietos;
Vosotros que ocupais la Europa entera
Ligures bravos, Batavos inquietos;
Despues de roto el pretendido yugo,
¿Que libertad al Cielo daros plugo?

¿No

XXIII.

¿No sois acaso.... pero acia otra parte,
Severa musa, inclina el sentimiento.
En obgeto mas digno has de emplearte,
Basta de digresion, buelve al intento.
Yá que AUGUSTA se digna de escucharte
No desperdicies el feliz momento,
No es desdoro esta vez, sino antes gloria,
Buscando el bien, hacer del mal memoria.

XXIV.

Cambióse todo: el Reino mas florido,
Que contaba la Europa, en un instante
Se miró despoblado, empobrecido,
Falto de fuerza, tímido, ignorante.
Miróse apenas tan desconocido,
Que al Supremo Hacedor buelto el semblante
Pidió remedio, heroica firmeza,
Que sola le quedó de su grandeza.

XXV.

Yá la fecunda infatigable tierra
Yacía ociosa sin el rubio grano,
Que el egercizio de la dura guerra
Destempló al labrador la fuerte mano.
De los tesoros que la industria encierra
Se veia carecer el suelo hispano,
Quedandole tan solo la memoria
De su antiguo esplendor, de su alta gloria.

Al

XXVI.

Al sollozar del inocente hijuelo
La triste Madre su viudéz sentia;
Preces sin fruto prodigaba al Cielo
La huerfana Doncella noche y dia.
Era tanto el dolor y desconsuelo,
Que la misma esperanza se perdia:
Y el mal no admite la menor mudanza,
Quando llega á perderse la esperanza.

XXVII.

Tal era un tiempo, y tal sería acaso,
Amada España, tu infelice suerte,
Si un Numen tutelar el triste ocaso
No reparára con su mano fuerte.
A tu ruina total detuvo el paso,
Y dispuesto de nuevo á engrandecerte
Pediste apenas que el temor disipe,
Y el Numen tutelar te diò á FELIPE.

XXVIII.

FELIPE de BORBON, que mal seguro
De tus intentos vino a gobernarte.
Que de otro Reino Sucesor futuro
Le supo despreciar por ampararte.
Héröës muertos, que en el grande apuro
Le preservasteis del furor de Marte,
Bien conocisteis en la edad funesta,
Que lo que tanto vale, tanto cuesta.

Qual

XXIX.

Qual suele acäëcer en el Estio,
Que á la mañana turbia y procelosa,
Recogiendo la tierra el humor frio,
Sucede tarde mucho mas hermosa;
Asi reinando el animoso, el pio,
El prudente FELIPE, no huvo cosa,
Que del nada en que estaba sumergida
No renaciese á mas gloriosa vida.

XXX.

Plantó la Paz su olivo floreciente,
Bolvióse á su mansion la noble Astréa.
Sobre el árido suelo, é impotente
Vertió su cuerno pródiga Amaltéa,
El fiero Marte por la hispana gente
Con la sabia Minerva armó peléa,
Viólos FELIPE caer de lo elevado,
Marte á sus plantas, y Minerva al lado.

XXXI.

Mantúvolos asi con noble zelo
Por largos años sin exemplo; y quando
Fué yá á herencia mejor llamado al Cielo,
Asi supo entregarlos á FERNANDO.
Páráte, ó Musa; el presumido vuelo
Te há de faltar si asi le vás alzando.
Quédate en paz, y pintarás al justo,
Al noble imitador del grande Augusto.

Solo

XXXII.

Solo la Paz de tan acerbos males
Podía reparar la antigua brecha,
Y aliviar con sus dones celestiales
La dulce humanidad mal satisfecha.
Heredóla FERNANDO, y en sus Reales
Manos la tuvo siempre tan estrecha,
Que á la venida de la horrible Parca
Intacta la dexó. ¡ Feliz Monarca!

XXXIII.

Radicada la Paz por todas partes,
Faltaba que ocupase el trono hispano
Para vér renacer las ciencias, y artes
El gran descubridor del Herculano.
¡Genio immortal de CARLOS, ah, no apartes
De la España tu influxo soberano!
Yá que dejaste un hijo á gobernarla
Poco puede costarte el conservarla.

XXXIV.

Supuesto que del trono fué heredero,
Lo fué de tu virtud por lei precisa.
Siendo esto asi, desde hoi del Reino entero
La futura grandeza se divisa.
Pedid, o Genio, al grande Autor primero,
Que nos libre de mal la AUGUSTA LUISA;
Pues el amor los une de tal modo,
Que obtenida esta gracia, está hecho todo.

En-

XXXV.

Entonces si que del influjo amable
Y soberano yá fecundo el suelo,
Del sencillo cultor infatigable
Pagará con usuras el desvelo.
La publica quietud, la paz estable
Serán de los Monarcas el anhelo,
Y el subdito gozoso en la abundancia
Los tributos dará sin repugnancia.

XXXVI.

No el abandono bolverá á mirarse
De una entera familia en la indigencia:
Ni podrá la Doncella lastimarse
De su infecundidad, ó su indecencia.
El Padre encontrará donde ocuparse,
La Madre aumentará su descendencia:
Y los autores de tan sabias leyes,
¡Ah, de quantos vasallos serán Reyes!

XXXVII.

Yá me parece que oigo el dulce acento,
Con que harán vuestro nombre glorioso
Entre la espiga el labrador contento,
Y el artesano en su obrador vistoso.
Véo propicio al Comerciante el viento
Y tranquilo el océano orgulloso;
Porque puede, aumentando su riqueza,
A otro Mundo contar vuestra grandeza.

Vo-

XXXVIII.

Vosotros de la gran Filosofia
O por genio, ó por tema adoradores,
Yá podreis aplicaros á porfia
Logrando aceptacion, premio, y honores.
Pero no cultiveis la ciencia impía,
Que gira el Mundo, fomentando errores:
Pensadlo bien; que tiene el cetro en mano
Un Monarca Filosofo Cristiano.

XXXIX.

Sagrada Religion, basa primera,
En que se funda la fortuna humana,
No compadezcas la Nacion Ibera
Por la muerte del Rei siempre temprana.
Si á los Reyes de España obedeciera
El Orbe todo, tu anduvieras vana.
Cese pues ese llanto tan profundo,
O que reinen los dos en todo el Mundo.

XL.

Y vosotras que al hombre vais dejando
De su bien, y su mal la viva historia,
Artes ilustres; aora que tocando
Vais al punto mayor de vuestra gloria,
En ese Emporio que se vá formando
Del buen gusto Españól, dejad memoria,
Que diga en poco á los futuros harto:
Aqui llegamos baxo CARLOS QUARTO.

Tal

XLI.

Tal es la vóz, Augusta generosa,
Del gran Pueblo Español, á vos sugeto.
El espera en está epoca gloriosa
Verse abundante, honrado, y siempre quieto.
Quando erais vos de España Semidiosa,
El fruto huvisteis del filial respeto,
Aora, Señora, que ella os obedece
Pensad que vuestro amor no desmerece.

XLII.

No mas, Aura veloz: si mas habláres,
Todo será de tu mision ageno.
Las Ninfas deja yá del Manzanares,
Y buelve á consolar á las del Reno.
Mas si por suerte en tu retorno halláres
Al gran Caudillo, que de prendas lleno
El gobierno del reino tiene á cargo,
Deja en su mano el resto de tu encargo.

XLIII.

El que entiendan hará los oidos reales
Que aqui en Bolonia al noble estudio atenta
Una corta porcion de Nacionales
Su fé descubre, y su lealtad ostenta:
Yá nosotros tenemos mil señales,
Para saber, si es él quien los presenta;
Que nuestros votos con igual abono
Con mas decoro llegarán al trono.

XLIV.

Del insigne Albornóz al presentarlos
El bienhechor hará la fiel pintura
La Augusta LUISA, y el Excelso CARLOS
¡ Con que gusto la oirán! con que ternura!
I pues ellos se dignan de escucharlos
Yá la Real proteccion está segura,
Ni puede menos, proferido el nombre
Por tal boca, á tal Rei, y de tal hombre.

XLV.

Vosotros pues, que sois los herederos
De la gloria del Padre, y la riqueza,
Festejad en buen hora placenteros
El claro Sol que hoi á lucir empieza.
Yá que él há prometido protegeros
Al colmo llegareis de la grandeza:
I hareis eterna en la futura historia
Del insigne Albornóz la fama, y gloria.

XLVI.

Asi premiando vuestro noble zelo
Vereis un dia, ¿pero que afanosos
Suspiros exhalais? ¿que vil rezelo
Viene á turbar los animos gozosos?
Lo entiendo, hijos ilustres; quiso el Cielo
Otras veces haceros gloriosos
Con tales dones, y hoi os dió el quebranto
De cambiar vuestro gozo en tierno llanto.

Pero

XLVII.

Pero no, respirád: justo es por cierto
Lo que el pueblo español há padecido;
Mas tanto yá de luto se há cubierto,
Que el sacrificio debe estar cumplido.
Para nosotros siempre será incierto
Lo que el gran Hacedor há establecido,
Pero esta véz, España inconsolable,
Su decreto parece favorable.

XLVIII.

Joven el Rei, y de prudencia lleno,
El Cielo acia la prole yá propicio,
La Reina amable, y el Materno seno
Dispuesta á fecundar, ¿que mas indicio?
Si Españoles, el Cielo está sereno,
Y' pronto á eternizar el beneficio;
Pero con tal que vuestra infiel mudanza
No provoque otra vez á su venganza.

XLIX.

Perdona, ó Patria; mi temor injusto
Reconozco esta véz: tu fé sincéra,
Tu gran candor, tu amor acia lo justo
Aseguran tu gloria duradera.
Pero á pesár de parecerte adusto
Mis votos concluiré de esta manera:
Si los amas, y sirves á sus leyes,
España, si, prosperarán tus Reyes.

⁂ LXVIII ⁂

L.

Ni la discordia, ni la guerra fiera
Podrán hacerte menos floreciente:
Ya lo hás probado en la ocasion primera
Que el hambre quiso molestar tu gente.
Sin tales Reyes, ¡ah! ¿de ti que fuera?
Supremo Autor, Autor Omnipotente,
Yá que quisisteis á la España darlos,
A vos toca, Señor, el conservarlos.

DCL

✤ LXIX ✤

DEL SIGNOR CONTE SENATORE

CARLO FILIPPO
ALDROVANDI MARISCOTTI.
SONETTO.

SERBA la fede il barbaro Numido,
E non infesta il mar Pirata altero,
Che tiene a freno il truce stuolo infido
Del nuovo Re l'alto valor guerriero.

Di suo cor generoso il fausto grido
Corre veloce all'ultimo Emisfero,
A cui leggi dettò primo l'Ibero,
E sua gloria riempie ogn'altro lido.

Saggio Ministro onor della sua Corte
Egli rimira a sua grandezza inteso,
E degno ben di così nobil sorte.

!Felice Re, con tal augurio asceso
Sul Trono avito! Ognor temuto e forte,
Gran CARLO, andrai da mortal onta illeso.

LXX

DEL SIGNOR

CANONICO GUASTAVILLANI.

SONETTO.

QUANDO all' arco la man di stragi ingorda
Stese la Morte in suo ferir secura,
Stringendo Iberia per sì ria ventura
D' un forte duol, che terra e cielo assorda.

Benchè di tempra al pianto uman già sorda
Stette per grave, e non più intesa cura
Sospeso il Fato, innanzi cui natura
Gemea di Regio sangue intrisa, e lorda.

Poi, visto afflitto l' Universo intero,
Ratto riaperse a compensarne il danno
L' Urna custode d' ogni suo mistero: —

Ne usciro a mille per le vie dell' anno
Gli aurei destin, che al Successore Ibero
Carchi di gloria i lunghi dì faranno.

DEL

⁂ LXXI ⁂

DEL SIGNOR CONTE

EMILIO ZAMBECCARI

ACCADEMICO GELATO, FERVIDO, E INESTRICATO.

O D E.

DAl freddo marmo, ove la salma giace
Di FILIPPO immortale,
Voce sorge al tuonar poco ineguale.
Tacete, Iberi, che l' eterna pace
Non per lieve cagion l' ombra abbandona;
Muti, e sospesi a Lei stanno d' intorno
In nobile Corona
D'Iberia i Genii, e dell'Indian soggiorno.
Parla, ma misto di sospiri e lai
Odo flebil lamento:
Figlio, dice, ove sei... Figlio.... ma spento
È il lume già de' maestosi rai!
CARLO tra morti scese, io non l' ignoro:
¿Ma qual vi scese? Colla fronte cinta
Di quadruplice Alloro: (a)
Dunque fama con lui no non è estinta.

Errò

(a) *Di quadruplice alloro.*
Le quattro Sovranità. Quella di Toscana, che diede motivo al viaggio di CARLO III. in Italia, e dove fu riconosciuto Principe Ereditario. Quella di Parma, eredità materna. Quella di Napoli occupata per 22. anni. Quella di Spagna in cui gloriosamente regnò circa 30 anni.

LXXII

Errò gran tempo senza prender corso
L' illuſtre Sangue mio:
Morte un' argine oppose al doppio rio:
Compiè LUIGI di sua vita il corso (a)
Nel più bel fior di sua gloriosa etate:
Sulla sua Tomba dolorose, e meſte
Stansi le più pregiate
Virtù, che ornar l'anima sua Celeſte.
Te pur io vidi, o dolce mio FERNANDO, (b)
Sotto il mio Trono auguſto
Leggi dettare, e di virtude onuſto
Più 'l pacifico Olivo amar del Brando;
Ma la Parca crudele il fil recise
De' tuoi bei giorni, e del tuo nome il vanto
N' andò per le divise
Parti del Mondo ad eccitare il pianto.
L' eterno Autor, che il tutto regge, e vede
Con provvido consiglio
Sì volle, e Te, mio caro ultimo figlio, (c)
Resse,

(a) *Compiè LUIGI di sua vita il corso.*
LUIGI I. Primogenito di FILIPPO V. a lui rinunziò la Corona il Padre. Regnò pochi mesi, e fu rapito dal Vajuolo con pianto universale della Nazione.

(b) *Te pur io vidi, o dolce mio FERNANDO*
FERDINANDO VI. Figlio ancor di FILIPPO. Principe pacifico, e Protettore delle buone Arti, e cultura Nazionale.

(c) . . . . *mio caro ultimo Figlio.*
S' intende ultimo de' Regnanti.

Resse, e condusse d'una in altra sede
A grandeggiar nella difficil arte
Del regnar, e la Parma, Arno, e Sebeto
Videro in ogni parte
Giorni più bei sotto d'un Ciel più lieto.
Fosti Re giusto, e saggio, e da tua mano
A ristorar tue genti
Piovean le grazie qual ne' giorni ardenti
Rinfresca un vivo umor l'arido piano:
E di Clemenza su robusti vanni
Volando i doni tuoi giunsero ancora
A raddolcir gli affanni
Di chi sul picciol Ren tuo nome onora. (a)
!Oh! bella Pace, oh! irremovibil Temi,
Ch' abbracciate al suo fianco
Ognor sedeste finch' Ei venne manco!
Gl' infiniti suoi pregi almi, e supremi
Voi ci narrate, che ad udirvi pronti
Stansi i figli dell' Ebro, e scinte, e scalze
Lascian per fino i monti
Le Ninfe, e i Fauni le petrose balze.
S' oda di vostre voci il dolce suono
Dive... Ma un' alto oggetto

Ad

(a) *Di chi ſul picciol Ren tuo nome onora.*
Si allude agli onori, e alle beneficenze costantemente avute da così benigno Protettore, e che riscuoterà l'eterna gratitudine, e lealtà della Famiglia dell' Autore.

E 5

⁂ LXXIV ⁂

Ad ambe empie la mente, occupa il petto:
Il nuovo Re va sull' Ispano Trono....
Ascendi, o CARLO, che d' Iberia il fato
Superbo di se stesso a Lui ti guida:
Odi che padre amato
Il Popol lieto ora ti chiama, e grida.
Esulto anch' io, che scorgo ognor più grande
Caro al doppio Emisfero
Il Borbonico sangue irsene altero;
Empiendo di sue glorie ovunque spande
Il gran Pianeta i rai del suo splendore.
Iberia, Iberia, tergi il pianto amaro,
Converti il tuo dolore
Nella gioja che merta un dì sì chiaro.
Io che 'l peso non ho del mortal velo
Ben penetro gli oscuri
Arcani, e insiem qual' anche ne' futuri
Tempi alla Spagna onor prepari il Cielo.
¡Oh! ¡grata amabil vista, oh! ¡Tempi, oh! ¡giorno!
Oh ¡allegrezza per me!... Tacque, e si pose
Indi nell' Urna, e intorno
Girò un raggio di Luce, e poi s' ascose.

DEL

LXXV

DEL SIGNOR

ABBATE MALVOLTA.

SONETTO.

Poichè sul trono lo mirò la santa
Religion che al fianco ognor gli siede;
Felice, disse, Iberia! a cui si diede
Re che tener le Patrie orme si vanta.

No, non traligna dall' Augusta pianta
Il Regal Germe, nè per pura fede,
Per largità, o Giustizia ad essa cede,
Non per fermezza a par de' bronzi infranta.

Tanta virtù l'Europa ammira ed ama,
Che già d'uscir d'affanno in lui ripose
L'unica speme, e lunga età gli brama:

De' Regni Aviti poi le gloriose
Alme sul Ciel, dove Pietà s'acclama,
Rendon grazie a chi scettro in man gli pose.

LXXVI

DEL CAVALIERE

GIOVANNI GREPPI

BOLOGNESE,

SOCIO DELLA REALE ACCADEMIA FIORENTINA, ALL'ATTUALE SERVIZIO DI S. A. R. IL SIG. INFANTE DI SPAGNA, DUCA DI PARMA ec. ec. ec.

SONETTO.

PACE ha la man su la Regal Corona,
E Te ne fregia il crin, MONARCA IBERO:
L'aspro Genio di Marte e di Bellona
Sommesso asconde il brando suo guerriero.

Fede si prostra, e liberal Ti dona
Su 'l Cor de' Tuoi Vassalli un fermo impero;
CLEMENZA poi Ti mormora e ragiona
De l'aspetto d'Astrèa troppo severo.

Fin dal Ciel, per decreto sovrumano,
Il Pianeta maggior T'onora e cole,
Nè uscir può mai fuor del Dominio Ispano. *

Che più, per farti Semidèo, si vuole?
Qual (Te salvo, o SIGNOR) mortal Sovrano
Tien ne' suoi regni relegato il Sole?

DEL

* Dicesi comunemente, che il Sole risplenda sempre su qualche Stato di S. M. Cattolica, poichè il di Lei vasto Dominio si stende in tutte le quattro parti del Mondo.

LXXVII

DEL SIGNOR ABBATE

FRANCESCO SAVERIO PEIROLÓN.

ODE SAFFICA.

VIDI l' Iberia, che oscurata avea
L' alma del ciglio maestà venusta,
Poichè già spento nella Tomba augusta
CARLO giacea.

(1) Dove vincendo la superba mole
Il fasto Assiro, ed il Roman, accoglie
Tra farii marmi l' onorate spoglie
Di Regia prole.

Cinta d' ammanto, e 'l biondo crine incolto,
Mentre ne sparge mille fiori e mille,
Bagna di pianto colle calde stille
Il vago volto.

Stuolo di Genii al sacro avello Intorno
Riempie, la salma a venerare intento,
D' Arabi incensi, e flebile lamento
L' alto soggiorno.

L' ira deposta più non rugge, e langue,
Ad essa accanto il fier Leone Ibero;
Nè ha più l' artiglio col furor primiero
Tinto di sangue.

Ahi!

(1) Il magnifico edifizio dell' Escuriale.

(2) Ahi! che le accresce la funesta pena,
Ahi! che l'immerge nel profondo duolo;
Quella, che vede nell' Ispano suolo
Orrida scena.

Toglieli un Padre la spietata sorte,
L' urna fatale più la Parca aggira,
Sol per i campi, e le Cittadi spira
Aura di morte.

L' onda fugace tetti e prati innonda,
Fassi Teatro di terrore e lutto;
Niega al bifolco de' sudori il frutto
Cerere bionda.

La nobil alma quasi oppressa giace
Ai duri colpi del destin irato;
Ma per decreto dell' eterno Fato
Torna la pace.

Volge lo sguardo, e nel paterno soglio
Vede il tuo core di pietà ripieno,
Gran CARLO, e calma nell' afflitto seno
L' aspro cordoglio.

Vede al tuo fianco nell' aurato Trono
L' inclita Donna, ch' all' immenso Impero
L' Itale sponde un dì superbe diero
Del raro dono.

Ve-

(2) Alludesi alla carestia e innondazioni ch' hanno afflitta la Spagna.

⚜ LXXIX ⚜

Vede, che cinto sol di pingue ulivo
Prendi lo scettro di due Mondi speme:
Piange Discordia, e si contorce, e freme
L' empio Gradivo.

Che per gl' iniqui usurpator ti pende
Vendicatore fido acciaro accanto;
Mentre sul capo l' inaurato manto
Temide stende.

Per sollevar l' umanità languente
Versi pietoso l' Indico tesoro;
In te rimira dell' altrui ristoro
La brama ardente.

(3) Ad un tuo cenno d' alimento piene
Giungon le prore dall' Etneo confine,
E dalle sempre barbare vicine
Libiche arene.

Allor alzando l' uno e l' altro lume
Verso l' Eterea fulgida dimora,
Piega la fronte, e riverente adora
L' opra del Nume.

Scorrono i Genii per la terra e l' onde:
CARLO e LUIGIA l' äëre risuona,
Nella gelata, e nell' adusta Zona
L' eco risponde.

Anch'

(3) Alludesi al paterno cuore e somme premure di S. M. per il sollievo e provedimento de' suoi Regni in questo anno sterile.

LXXX

Anch' io, frattanto che suonare s' ode
Nel Cielo Ausonio il caro nome amato,
Canto su i vanni del pensiere alzato
Inno di lode.

Gran Coppia Augusta, che da i lidi Eoi
Stendi l' Impero dell' Occaso a i Regni,
Rendi all' Iberia nuovi eccelsi pegni
Stirpe d' Eroi.

Della paterna, e dell' avita gloria
Emulatori, e de' tuoi germi alteri
Serbino sempre i patrii fasti Iberi
Tarda memoria.

DEL

LXXXI

DEL SIGNOR ABBATE

EMMANUELE LASALA

CANZONE.

L'Alto avvenir, (il mio pensier non erra)
Natura indarno invida agli occhi frali
E infermi dei mortali
Con denso oscuro velo ovunque serra:
A me con puro lume
Di CARLO AUGUSTO l' opre
Nel nuovo Ispano impero il biondo Nume
Ad una ad una scopre.

Quei, che all' Austro fremente il mar divide,
Non bene aperto angusto varco all' onde,
Dalle Africane sponde
Presso alla meta del guerriero Alcide;
E l' immense contrade,
Che trasse fuor l' Ibero
Al dì, sepolte dall' antica etade
Nell' opposto Emisfero.

Dei

LXXXII

Dei patrii allori all' ombra in piaggia aprica
Genti di parlar vario, e vario ingegno
Fia che nell' aureo regno
Siedan, la destra avvinte in pace amica;
Che fra loro a vicenda
D' argento grave pondo,
Ed opre nuove d' arti industri renda
E l' uno e l' altro mondo.

Là dove il Borea tempestoso accende
Funesto ardente foco in freddo cielo,
E cupa Notte il velo
Addensa intorno alle nemiche tende;
Là dove oscura e bruna
Rompendo appena l' ombra,
Minaccia stragi l' Ottomana Luna
Di nero sangue ingombra;

Nemico Marte ai Vincitori e ai Vinti
Porterà in dubbia sorte alto spavento,
E cento Spose e cento
Vedove piangeràn Guerrieri estinti:
Chiaro intanto e sereno,
Là dove cade il giorno,
L' Espero sgombrerà sul bel terreno
Le fosche nubi intorno.

Su-

LXXXIII

Superbe regneràn le navi Ispane
D' Anfitrite nei vasti ondosi regni;
Nè i barbarici legni
Verranno incontra dalle oscure tane.
Daranno ai cari liti,
Avvinti in dolci amplessi,
Il Padre Bacco preziose viti,
Cerere bionde messi.

Veggio, scoperti ognor saggi consigli
Delle Scienze ed Arti al nuovo lume,
Regolare il costume,
Guidar lo Spirto di Minerva i Figli;
D' allor cinti le chiome
Temprar la Cetra i vati,
Onde giunga di CARLO il fausto nome
Alle future etati.

Distender veggo in atto umìle e pio
Religion l' impero a mari immensi;
Veggo fumar gl' incensi,
Ed Are nuove alzarsi al vero Dio:
Barbari erranti sparsi
Seguir l' acceso raggio
Dell' alma Fede, e in mille guise farsi
Ai Numi antichi oltraggio.

Spie-

☙ LXXXIV ☙

Spiegando i vanni, ogni deserta riva,
Ogni rimota inospita foresta
Empirà delle gesta
Di CARLO AUGUSTO la loquace Diva;
E il Tempio della Gloria,
Appesi i nostri Voti,
Serverà d' esse l' immortal memoria
Ai più tardi Nipoti.

O tu, che sconsigliato al cieco amore
Della sfrenata antica libertade
Sprona in cotesta etade
Di mendace scienza un folle errore:
Ecco il felice Regno,
Di cui, seguendo l' orma
Del Re novello, il mio fedel ingegno
La bella immago forma.

Se il Cittadin fiero e Selvaggio scuote
L' antico giogo della patria legge;
Se dubbio Impero regge
Gli audaci Spirti, nè frenarli puote:
L' Uom rimane in balìa
D' avversa instabil sorte;
Si dà in preda la stolta plebe ria
A cruda strage e morte.

Pre-

⁂ LXXXV ⁂

Precipita il Corsier, cui duro morso
Con arte industre il suo Signor non stringe,
Onde il furor lo spinge
Infra erte balze e aspri dirupi al corso:
La Nave, al cui governo
Dotto Nocchier non siede,
Fatta gioco dell' onde in freddo Verno,
Il Borea e l' Austro fiede.

KA-

LXXXVI

ΕΙΣ
ΚΑΡΟΛΟΝ ΤΟΝ ΤΕΤΑΡΤΟΝ
ΒΑΣΙΛΕΑ

ΕΠΙΓΡΑΜΜΑ

Ἡλίκον οἷον γαῖαν Ἰβηρίδα ἵκετο πένθος,
Εὖτε μέγας τρίτατος ΚΑ'ΡΟΛΟΣ ἐφθίετο.
Κεῖνος ἅπαντος ἔην λαοῦ ῥ' ὡς ἤπιος ἀπφῦς.
Τοὔνεκά μιν θρήνει τέχνά τε καὶ σοφίη.
Αὐτὰρ ὁ βῆ πολέσιν μετὰ κάλλεσι μακρὸν Ὄλυμπον.
Δόξης δὲ σφετέρης ἶσον ἔλειψε γόνον.
Εἴπερ γὰρ κατέδυ λαμπρὸν φάος ἠελίοιο,
Φοσφόρος ἀλλ' ὁ νέος φέρτερον αὐγάσεται.
Τὸν περὶ Μουσάων χορὸς ἀγλαὸς ἵστατο πάντῃ,
Ὧν καὶ ἀειδουσῶν, τέρπετ' ἀμειβόμενος.
Ταῖσδεσιν ἑσπομένῃσι θεαῖς ὁπόθ' ἡγεμονεύεις,
Ὦ ἄναξ, ἁρμονίης δείγματα πάντα φέρεις.

Ὧθ'

LXXXVII

Ὧδ᾽ οἱ μὲν τὸ σὸν ἦλθον ὑπὸ ζυγὸν ἔξοχ᾽ ἐραστὸν,

Χαρμοσύνης πλήρεις, ἦγον ἐν εἰλαπίναις.

Ὥς ποτ᾽ ἐν Ἀρκαδίῃ μετ᾽ ἀοιδῶν Φοῖβος Ἀπόλλων,

Χωρὶς μὲν βελέων, φαιδρὸς ἔδωκε νόμους.

Γεφυραίου Χρυσοσταθμαίου.